

ATOS

2021

EL

FINANZAS, GOBIERNO Y
RELACIONES INTERNACIONALES

PENSAR
ACTUAR
TRANS
FORMAR

Universidad
Externado
de Colombia



A **Roberto Hinestrosa Rey**, decano fundador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales -FIGRI- y a todas y cada una de las personas que han dejado su huella.

Estudiantes, egresados, docentes, investigadores, funcionarios y directivos, su entrega, pasión y compromiso hacen de esta, nuestra facultad, un espacio de libertad.



Equipo editorial
Universidad Externado de Colombia
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales

Gonzalo Ordóñez-Matamoros
Decano

Paula Ruiz-Camacho
Directora Escuela de Relaciones Internacionales

Jaime Duarte Quevedo
**Director programa de pregrado en Gobierno
y Relaciones Internacionales**

Autores
Alejandro Balanzó
Ana María Arango
Diego Jaramillo Mutis
Gonzalo Ordóñez Matamoros
Jaime Duarte Quevedo
Jaime Romero
Jhon Freddy Moreno
Johana Paola Caicedo
Jorge Riveros Mogollón
María Alexandra Rosales
Melisabel González
Miguel Ángel Garzón
Nohora Robayo
Paola Montilla Niño
Paula Ruiz Camacho

Diseño editorial y diagramación
Mónica Cárdenas Vera

Fotos
Archivo Universidad Externado de Colombia

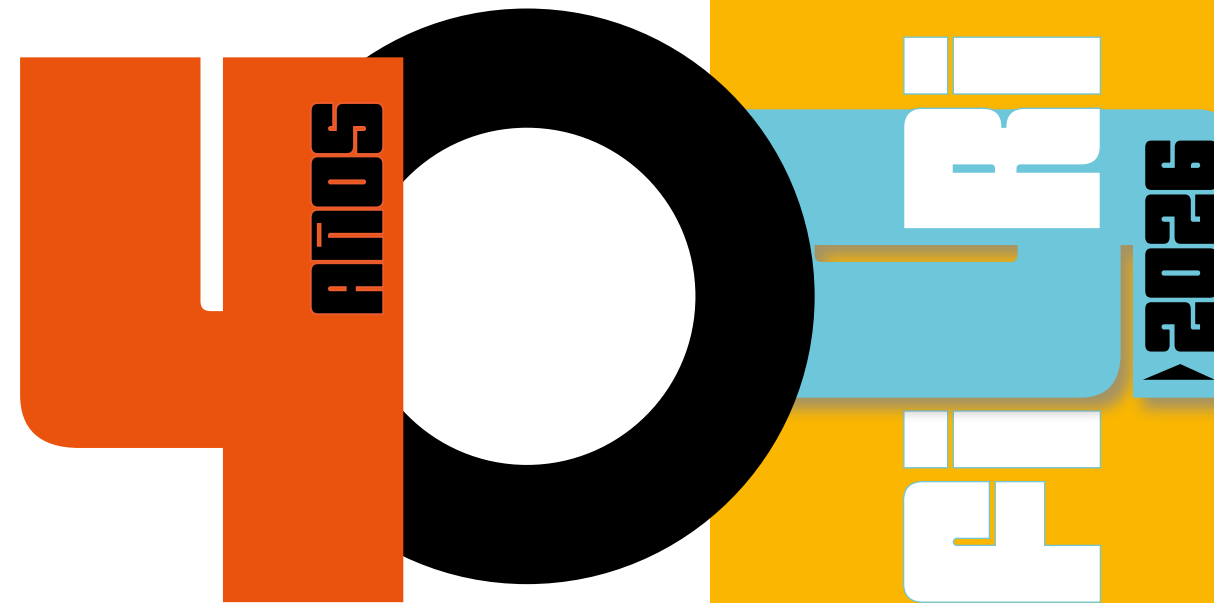
Agradecimientos especiales a los estudiantes y egresados que participaron y ayudaron a darle forma a este libro conmemorativo.

2026

Universidad
Externado
de Colombia

CONTENIDO

- 06** Saludos institucionales
Hernando Parra Nieto, rector
Gonzalo Ordóñez Matamoros, decano
Paula Ruiz Camacho y Jaime Duarte Quevedo, editores
- 11** **Parte I - Pensar**
FIGRI a través del tiempo
Diego Jaramillo Mutis
- 30** Línea de tiempo
Las bases: los primeros 20 años de FIGRI
1986-2006
- 32** Convergencia disciplinar
- 33** La formación en Finanzas y el sello FIGRI
Jhon Freddy Moreno
- 36** Pensar lo público más allá del Estado:
la apuesta de Gobierno
Paola Montilla Niño
- 41** Fisurar certidumbres:
la mirada internacional que FIGRI
Paula Ruiz Camacho
- 46** Línea de tiempo
La estructura: consolidación FIGRI
2007-2026
- 48** **Parte II - Actuar**
FIGRI y los proyectos que inspiran



- 49** Un homenaje a nuestro paso por a FIGRI
Johana Gómez Caicedo
- 52** FIGRI desde adentro: lo que dicen sus estudiantes
Ana María Arango
- 56** FIGRI Global
Melisabel González
- 59** GobLab es FIGRI, FIGRI es GobLab
Jaime Romero
- 63** De la Plazoleta del Ajedrez
al florecimiento humano
Nohora Piedad Robayo
- 67** **Parte III - Transformar**
FIGRI en clave de futuro
Alejandro Balanzó
- 73** Soy FIGRI: más que un título,
una forma de entender el mundo
Jorge Riveros Mogollón
- 77** Las palabras que nos definen,
los recuerdos que nos proyectan
María Alexandra Rosales y Miguel Ángel Garzón
- 88** FIGRI 2036. Nodo global de conocimiento
para la transformación de sociedades en
constante cambio
Gonzalo Ordóñez, Jhon Moreno, Paola Montilla y Paula Ruiz



Hernando Parra Nieto
Rector

40 AÑOS

Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales Universidad Externado de Colombia

En 1986, en los umbrales de la apertura económica que transformaría el rumbo de Colombia, un grupo de profesores visionarios —entre ellos Roberto Hinestroza Rey, Enrique Low Murtra, Carlos Restrepo Piedrahita, Pierre Gilhodes y Guy Hermet— concibió un programa que no se registraba en Colombia y que nuestro país necesitaba con urgencia: una formación capaz de leer simultáneamente la economía, el derecho, la política y las relaciones internacionales, todo ello para ser puesto al servicio del engrandecimiento de la patria. Nació así la Facultad de Finanzas y Relaciones Internacionales, que en 1995, al incorporar el programa de Gobierno y Relaciones Internacionales, adoptaría el nombre que hoy evocamos con orgullo y cariño: FIGRI.

Cuatro décadas después, esa intuición fundacional se ha confirmado con creces. FIGRI fue, y sigue siendo, un programa pionero no solo en Colombia sino en toda América Latina: el primero en integrar con verdadera vocación interdisciplinaria las finanzas, el gobierno y las relaciones internacionales, orientado a formar profesionales capaces de comprender un país y un mundo que rara vez se explican desde una sola disciplina. Así,

este programa se ha constituido como un parangón de excelencia académica y profesional, habiendo construido desde sus orígenes redes de docencia e investigación con todos los continentes del planeta, con impacto efectivo en las esferas de decisión de nuestro país y de diversas latitudes.

Esa apuesta ha dado frutos que honran el nombre de esta facultad. De sus aulas han egresado los primeros externadistas que han alcanzado el grado de embajador en la Carrera Diplomática y Consular de Colombia, profesionales que hoy se desempeñan en el Banco de la República, en organismos multilaterales, en la alta gerencia financiera y en cargos de elección pública a lo largo y ancho del país, habiendo alcanzando incluso en una ocasión la Alcaldía de Bogotá. De FIGRI han egresado también autores, investigadores y emprendedores que llevan a otros campos del saber —desde la divulgación sobre el cambio climático hasta la innovación en finanzas tecnológicas— el mismo espíritu interdisciplinario y riguroso que aquí se les cultivó.

Pero esta conmemoración no ha de observarse solamente en pretérito; FIGRI cumple cuarenta años con la misma curiosidad insaciable con la que nació, y con un horizonte que se anuncia tan vasto como fascinante: la inteligencia artificial que redefine la toma de decisiones públicas y privadas; la sostenibilidad que exige nuevas arquitecturas financieras; la geopolítica que se reconfigura a una velocidad que pone a prueba toda certeza, y una región que necesita, más que nunca, profesionales capaces de tender puentes entre disciplinas, entre sectores y entre naciones.

Las páginas que siguen son un homenaje a quienes soñaron esta facultad hace cuarenta años, a quienes la han sostenido y hecho crecer desde entonces, y sobre todo a quienes la construyen en la hora actual con la certeza de que lo mejor de su historia está todavía por escribirse. A todos, gracias por haber permitido hacer realidad el sueño respecto del cual celebramos cuatro grandiosas décadas. ▶





Gonzalo Ordóñez Matamoros
Decano Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales (2021-2027)

FIGRI

**como un río que
nace**, se fortalece y
abre nuevos cauces

Hace cuarenta años, en febrero de 1986, comenzó a fluir un río nuevo en el paisaje de la educación superior colombiana. Era un cauce pequeño, casi tímido, pero alimentado por fuentes profundas: la visión clara y audaz de su decano fundador, Roberto Hinestrosa Rey; la convicción, la curiosidad intelectual y el espíritu innovador de una quincena de estudiantes; y el compromiso decidido de un grupo de profesores y administrativos que creyeron en una idea distinta de formación. Así nació la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (FIGRI) de la Universidad Externado de Colombia, que hoy cumple sus primeros 40 años no como una estructura rígida, sino como una corriente viva, dinámica y en permanente transformación, destinada a abrir caminos donde antes no los había.

Desde sus primeros pasos, FIGRI avanzó como esos ríos jóvenes que se atreven a cruzar territorios inexplorados y a trazar su

propio curso. Apostó por la interdisciplinariedad cuando aún no era una tendencia dominante, integrando finanzas, derecho, economía, historia, matemáticas, idiomas, gobierno y relaciones internacionales, entre otras disciplinas, para formar profesionales capaces de comprender —y no simplificar— la complejidad del mundo. Esta apuesta temprana no solo fue innovadora, sino profundamente visionaria. Con el paso de los años, el río fue creciendo y ensanchándose: nuevos programas académicos, grupos de investigación, revistas, libros, podcasts y redes nacionales e internacionales ampliaron su caudal. FIGRI se consolidó como un referente pionero en el sistema de educación superior, sin perder nunca su vocación humanista, su espíritu crítico ni su compromiso con el país y con los grandes debates de su tiempo.

El presente de FIGRI es el de un río maduro, profundo y vigoroso. Hoy, con más de mil estudiantes, trece programas académi-

cos, tres escuelas disciplinares y una comunidad académica diversa y comprometida, la Facultad fluye con mayor fuerza en un entorno desafiante, competitivo y cambiante. Ha sabido adaptarse a los rápidos y a las curvas del contexto global: innovar en sus currículos, fortalecer la investigación, acreditar sus programas, mejorar su estructura administrativa y renovar su cultura organizacional. La planeación estratégica, la transparencia, la colaboración y la participación se han convertido en parte integral de su cauce, permitiendo que todas las corrientes internas confluyan en un proyecto común con sentido y dirección: producir conocimiento y formar individuos capaces de entender el mundo para actuar en él y transformarlo.

Pero como todo río vivo, FIGRI no se detiene ni se conforma con lo alcanzado. El futuro la convoca a seguir abriendo nuevos cauces, a llegar más lejos y a irrigar otros territorios del conocimiento y del impacto social. Diversificar su oferta académica, profundizar la formación experiencial y bilingüe, fortalecer alianzas con el sector público, privado y la sociedad civil, innovar en su organización y consolidarse como referente nacional e internacional hacen parte de ese horizonte compartido. FIGRI se proyecta como un río que no erosiona,

sino que fertiliza; que no se impone, sino que transforma; que acompaña a quienes se forman en sus orillas para que, a su vez, fluyan con autonomía, criterio y compromiso allí donde la sociedad los necesita.

FIGRI celebra 40 años con gratitud por el trayecto recorrido y con entusiasmo por los kilómetros que aún quedan por andar. Su mayor fortaleza sigue siendo su gente: estudiantes, profesores, egresados y administrativos que, como afluentes diversos, enriquecen día a día un proyecto colectivo que no deja de crecer. Porque FIGRI no es solo una facultad: es un río de ideas, de talento y de compromiso que sigue avanzando, con firmeza y esperanza, hacia el futuro. ▶

**“Formar
profesionales
capaces de
comprender
– y no simplificar –
la complejidad
del mundo”**



▶ **+1000**
estudiantes

▶ **13** programas

▶ **3** escuelas

▶ **1** comunidad



PENSAR ACTUAR TRANS FORMAR

Paula Ruiz-Camacho
Jaime Duarte Quevedo

Este libro conmemorativo nace con el propósito de celebrar el pasado, reconocer el presente y proyectar nuestra facultad hacia el futuro. Por ello, el libro que el lector tiene en sus manos está dividido en tres ejes que son propios de la vida misma. Un pasado en cuyas bases se cimentó una facultad basada en la amistad, la confianza y la convicción de consolidar programas académicos de alta calidad que respondieran a lo que el país necesitaba. Un presente que reconoce los retos que como sociedades enfrentamos, buscando soluciones todos los días para impactar en los diversos ámbitos en los que, estudiantes, egresados y docentes se desempeñan, y un futuro que nos invita a no parar, a continuar innovando y a seguir anticipando nuestras respuestas y actuar.

Fueron jóvenes intrépidos quienes cuestionaron un *estatus quo* y apostaron por la innovación social, la interdisciplinariedad y lo internacional. Esta visión ha sido, a lo largo de 40 años, la base que sustenta a la facultad.

La primera parte, **PENSAR**, recorre los orígenes de un proyecto que habría de proyectarse por décadas, respondiendo no solo a lo que el mercado laboral demanda-

ba, sino también a la convicción de ofrecer a los estudiantes un valor diferencial; una facultad comprometida con el desarrollo del país, donde cada voz y aporte cuentan.

La segunda parte, **ACTUAR**, reconoce las voces de nuestros estudiantes y los proyectos que inspiran y movilizan a FIGRI como un modelo educativo pionero, único y que año tras año se está cuestionando para innovar, madurar y crecer. Una facultad que busca aportar mayor valor a la sociedad a través de la formación integral de jóvenes profesionales capaces de entender el mundo para actuar en él y transformarlo. La tercera parte, **TRANSFORMAR**, proyecta los retos futuros en entornos complejos, marcados por profunda incertidumbre y riesgos, que requieren lecturas menos apresuradas, más conscientes, creativas y empáticas.

Esta conmemoración del pasado, reconocimiento del presente y proyección al futuro está dedicada a todas y a cada una de las personas que han pasado por FIGRI, dejando su impronta, a quienes hoy en día trabajan, estudian y comparten ideas en busca de la excelencia, y a quienes en unos años retomen estas palabras y sientan que su voz también se recoge en estas líneas. ▶

PARTE I PENSAR

FIGRI a través del tiempo

Por: **Profesor Diego Jaramillo Mutis¹** (2011-2026).
Egresado en 2007.

**Memorias de los cuarenta años de la Facultad de Finanzas,
Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad
Externado de Colombia.**

Según el historiador italiano Enzo Traverso, la memoria es una “historia menos árida y más humana. [...] Subjetiva. [...] No tiene necesidad de pruebas. [...] Nunca se fija, se parece más bien a una obra abierta. [...] Es ‘afectiva y mágica’”. Esta idea inspiró la reconstrucción de estas memorias polifónicas y pluralistas.

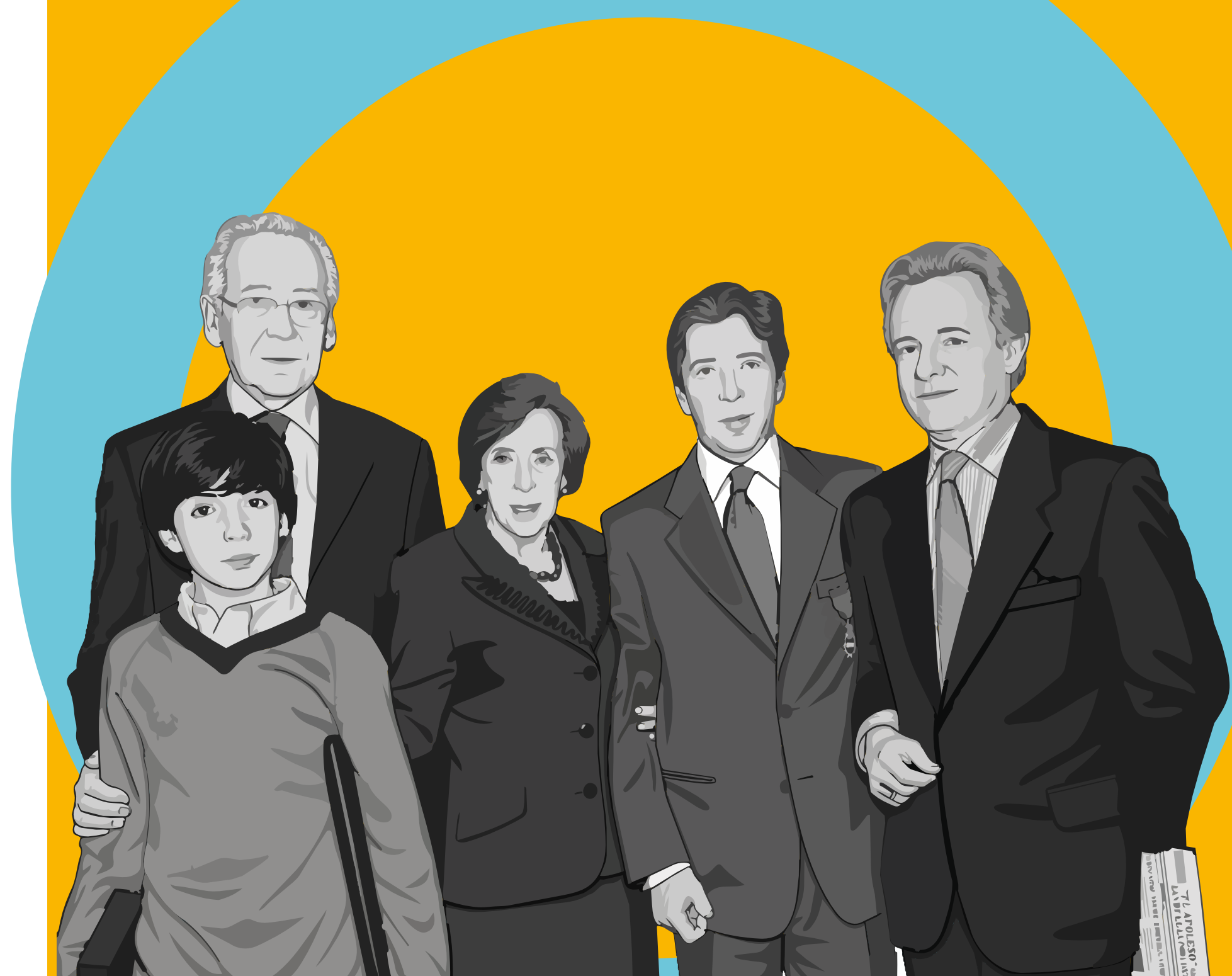
¹ Docente-investigador de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia y magíster en Historia de la Universidad de los Andes. Autor del libro *Entre radicales y regeneradores: Colombia en la segunda mitad del siglo XIX* (2020) y del artículo “La primavera internacional de Colombia (1821-1864): a propósito de los doscientos años de la Cancillería” (2022); coeditor del libro *El comportamiento internacional de Colombia en el siglo XIX: interlocutores, actores y temáticas* (2024). Trabajó en el Ministerio de Cultura y el Centro Nacional de Memoria Histórica.

Este ejercicio, que contó con la participación de treinta personas, entre profesores, estudiantes, egresados y administrativos, busca contribuir a la comprensión del significado de este recorrido de cuarenta años, ofrecer un diagnóstico para identificar desafíos y tomar decisiones, conectar el presente con el pasado y el futuro y contribuir a la investigación acerca de nuestro patrimonio cultural. Un agradecimiento especial a quienes participaron de este ejercicio, que compartieron generosamente sus memorias y vivencias personales. Cabe aclarar que las fechas de este documento son aproximadas, pues fueron proporcionadas por los participantes del ejercicio; las fechas oficiales solo las puede definir la Dirección de Talento Humano de la Universidad Externado de Colombia.

El inicio

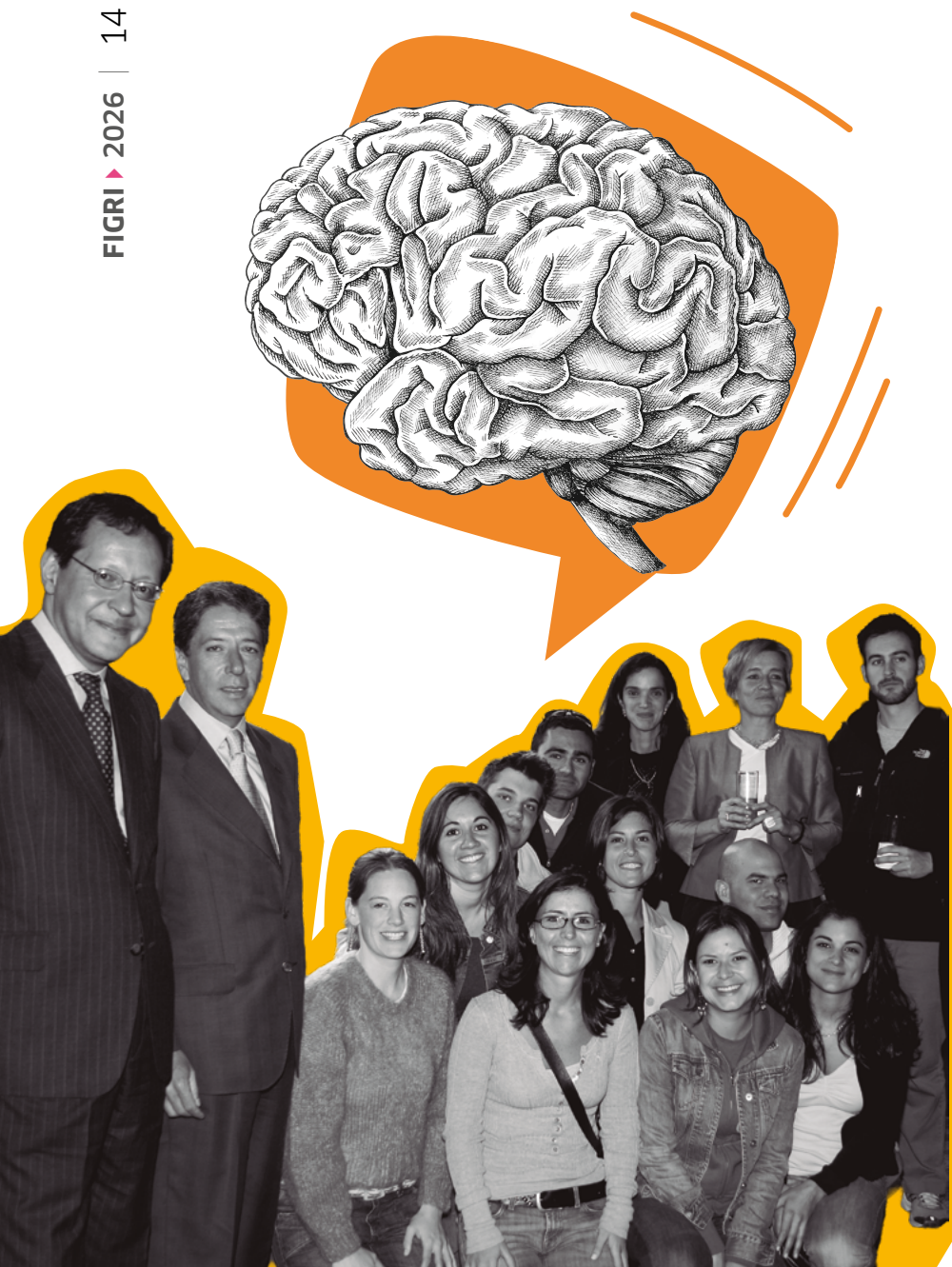
Estas memorias inician en la calle 12 del barrio La Candelaria de Bogotá, camino a la Universidad Externado de Colombia, antes de las siete horas de una mañana fría y soleada. Los estudiantes de tercer semestre de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales se dirigen a clase de Contabilidad o Gerencia Contable con el profesor Armando Chaves (1986-2026). Después tienen Historia Internacional, con la profesora Marie Eve Detoeuf (1988-2021), y en la tarde, clase de idiomas. Como se puede observar, esta facultad es interdisciplinaria: interesada en finanzas, relaciones internacionales, derecho, economía, historia, ciencia política, administración pública, matemáticas e idiomas.

La Facultad de Finanzas y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia abrió sus puertas en 1986, en el centenario de la Universidad, con cerca de treinta estudian-



tes. El año anterior el país había sufrido la toma del Palacio de Justicia, en la que fueron masacrados varios magistrados de las altas cortes y profesores de la Universidad. En el mundo, la Guerra Fría continuaba: el Muro de Berlín y la Unión Soviética seguían en pie. De acuerdo con la profesora Detoeuf, la Facultad abrió “en el momento preciso”, al tiempo que la palabra “globalización” se hacía importante y el presidente César Gaviria (1990-1994) hablaba de “apertura”. El decano fundador fue el abogado de la misma Universidad Roberto Hinestrosa Rey (1986-2021), hijo del rector Fernando Hinestrosa Forero (1963-2012) y nieto del rector Ricardo Hinestrosa Daza (1933-1963).

La interdisciplinaria es uno de los rasgos esenciales de esta facultad desde su gestación. Según el decano actual, Gonzalo Ordóñez Matamoros (2021-2027), egresado en 1991 y profesor (1996-2026), “cuando uno entra a esta facultad, no sabe exactamente qué le gusta, porque le gusta de todo. Eso es una constante y es parte de nuestro mérito”. De acuerdo con el profesor David Soto (1991-2026), egresado en 1991, coordinador del área de Gobierno (2000-2005) y decano encargado (2005-2008), el primer reto de los estudiantes es “explicarles a los papás qué va uno a estudiar”. La profesora Sandra Verano (1989-2025), coordinadora del área de Derecho (1989-2008) y hoy directora académica de la Universidad (2023-2026), recuerda que desde sus inicios esta facultad fue criticada por ser una “mezcla de muchas cosas [...], que nos parecía a nosotros que era lo máximo”. Por su parte, la profesora María Claudia Romero (2000-2026), egresada en 1997, se interesó en esta carrera después de estudiar música y considerar medicina, pues esta ofrece “espacios para mirar el mundo de manera diferente”. A la profesora Paula Arango (2003-2009), egresada en 2000 y asistente de decanatura



(2001-2004), la “agobiaban las muchas clases que teníamos: [...] clases de siete de la mañana a seis de la tarde, más idioma, más seminarios opcionales. ¡Teníamos clase los sábados! ¡Yo me iba a enloquecer!”. Según María Gabriela Montoya, egresada en 2021 y representante de los estudiantes en el Consejo Directivo de la Universidad (2019-2021), ella no quería estudiar en esta facultad “eclectica y poco ortodoxa [...], pero la vida me fue demostrando que, más que una carrera, [esto] es un estilo de vida”. Por lo anterior, dicen que esta facultad ofrece un “mar de conocimiento con un centímetro de profundidad”.

Las entrevistas de admisión son parte fundamental de las memorias de las diferentes generaciones de la Facultad. Según Germán Martínez, egresado en 1993 y profesor (1993-2021), estas “entrevistas eran jodidísimas”. El profesor Andelfo García (1986-1992 y 2002-2004), otro de los fundadores, recuerda que el decano Hinestrosa solía decir que este proceso es fundamental porque “las facultades no sacan sabios, los sabios llegan a las facultades”. Los profesores Armando Chaves y Marie Eve Detoef participaron en sesiones de entrevistas que duraron días, pues llegaban cerca de mil aspirantes de los mejores colegios del país, para escoger a menos de cien. Según la profesora Clara Inés Rey (1991-2022), directora administrativa (1986-2022) y decana encargada (2009-2010), “había mucho de dónde escoger, era una gran responsabilidad”. La profesora Romero recuerda que en varias ocasiones estas entrevistas terminaron en almuerzos y otros espacios de diálogo y socialización entre los profesores de la Facultad.

La entrevista de admisión del decano Ordóñez la hicieron el decano Hinestrosa y los profesores fundadores Andelfo García y Pierre Gilhodes (1986-1999 y 2008-2010). La de Germán Mar-



tínez, “tremendos profes”: Marie Eve Detoef, Andelfo García y Beethoven Herrera (1986-2022). El profesor García preguntó a Martínez por una de las novelas de Gabriel García Márquez, igual que el profesor Beethoven Herrera a la profesora María Claudia Romero. Así mismo, ella presentó su entrevista con aspirantes que hicieron la suya en alemán, francés e inglés; el profesor Jaime Duarte (2000-2026), egresado en 2000, coordinador de Gobierno (2008-2013) y recientemente nombrado director del pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales, con profesores que “hablaban no sé cuántos idiomas”. Alexander Mahecha, egresado de Finanzas y Relaciones Internacionales en 2014, pensó después de su entrevista con el profesor Julio Atehortúa (1990-2026): “En esta universidad la gente habla bien”. María Gabriela Montoya, rodeada de “gente súper arreglada y nerviosa”, respondió que lo que más le gustaba de la Universidad eran sus jardines, “la joya de la Corona para Fernando Hinestrosa”. Recientemente, Salomé Barragán, estudiante de tercer semestre y artífice del programa de mentores de la Oficina de Estudiantes, sintió “miedo de hacer la entrevista: [...] cuando terminé la entrevista dije: no pasé”; por su parte, Miguel Ángel Garzón, estudiante de quinto semestre y monitor senior de Gobierno, hizo la suya con el profesor Alejandro Bohórquez (2015-2026), quien “en ese momento tenía cresta”.

Otras memorias importantes son las ceremonias presididas por el rector Fernando Hinestrosa, tan solemnes que “parecían una misa”, y los mapas de las clases de relaciones internacionales. El profesor Eduardo Cermeño (2009-2026), egresado en 2006 y director del pregrado en Finanzas y Relaciones Internacionales (2021-2023), recuerda “la pulcritud, el silencio profundo, la atención máxima a las palabras del doctor Fernando”. Paula Arango asistió a cerca de “treinta discursos: yo hubiera podido grabarlos

y tenerlos [...], eran absolutamente conmovedores”. La profesora Clara Inés Rey recuerda que una de estas ceremonias fue interrumpida por los mariachis que los estudiantes de último semestre llevaban a la Universidad para celebrar la terminación de sus estudios: entonces, el rector Hinestrosa, que “se enfurecía” con estas tradiciones, irrumpió en la oficina del decano Hinestrosa, que estaba al teléfono con el embajador de Francia. La profesora Rey también recuerda el “closet de los mapas de Marie Eve”, mientras Germán Martínez y la profesora Nohora Robayo (2001-2005 y 2011-2012), egresada en 2000, coordinadora administrativa (2002-2021) y actualmente directora de Bienestar Universitario (2021-2026), las evaluaciones con mapas “hechos a mano” sobre las unificaciones de Italia y Alemania y las guerras mundiales.

Los orígenes, 1986-1992

El decano fundador Roberto Hinestrosa ideó esta facultad mientras realizaba sus estudios de posgrado en Francia. Según el profesor David Soto, “esta facultad es obra [...] de Roberto Hinestrosa”; un “visionario”, palabra de las profesoras Clara Inés Rey y Sandra Verano. El profesor Armando Chaves recuerda que hablar con él “no era fácil, muy difícil”: atendía gente desde el parqueadero, lo llamaban por teléfono a la Casa Externadista. Su conocida impuntualidad propició espacios de diálogo claves entre los profesores de la Facultad, que pasaban horas esperándolo en la decanatura. Estos primeros años fueron de “prueba y error”, según sus protagonistas: “ensayaban el contenido y ensayaban las lecturas [...] con nosotros [...], fuimos una generación de experimento”, recuerda el decano Ordóñez. La primera promoción de profesionales en Finanzas y Relaciones Internacionales se graduó en 1991; poco después, el éxito de la Facultad empezó a atraer aspirantes a otras facultades de la Universidad.

Los profesores fundadores llegaron desde diferentes disciplinas, debido a la interdisciplinariedad de la Facultad y a sus escasos antecedentes. En los primeros años, los profesores y abogados Enrique Low Murtra (1986-1991), ministro de Justicia (1987-1988) asesinado en 1991, Andrés González y Sandra Verano, entre otros, lideraron el área de Derecho. Los responsables del área de Relaciones Internacionales fueron los profesores Andelfo García, Pierre Gilhodes y Marie Eve Detoef. Según la profesora Martha Ardila (2000-2026), “Pierre fue una persona clave, porque Roberto le hacía mucho caso a Pierre, por ser Pierre francés”. En el área de Economía destacaron los profesores Beethoven Herrera, Homero Cuevas

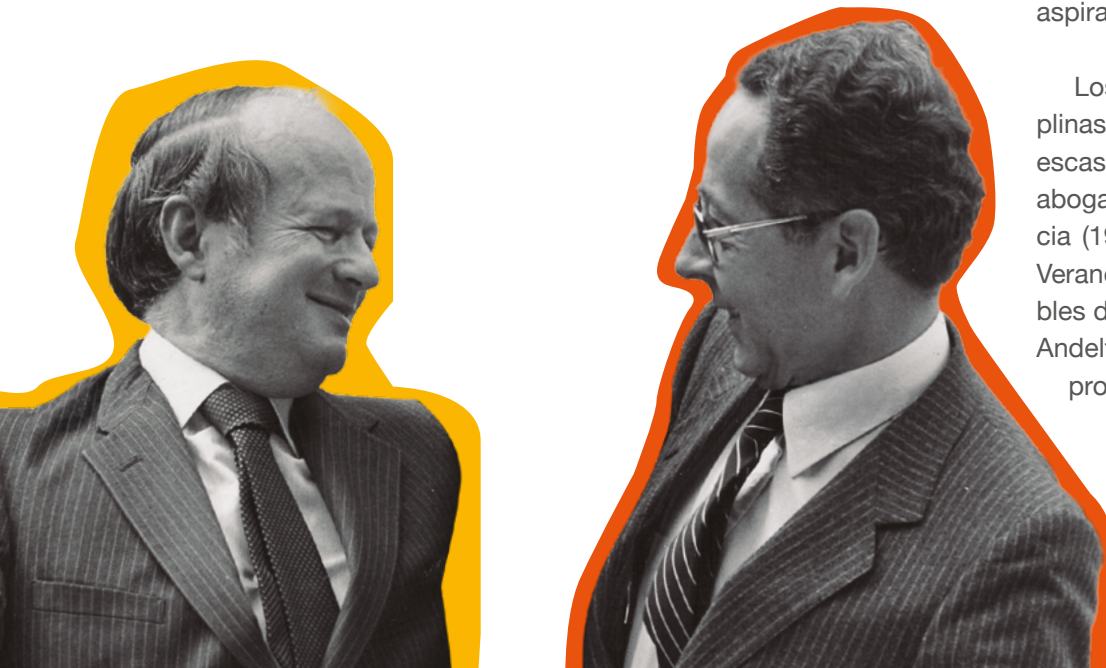
(1986-2012), Óscar Rodríguez (1986-2024) y Mauricio Pérez, además de Armando Chaves en Finanzas y Jaime García en Matemáticas. Enrique Peñalosa, cercano al decano Hinestrosa, y quien sería alcalde de Bogotá (1998-2000 y 2016-2019), fue decano de Administración de Empresas (1985-1986) y profesor de Desarrollo Económico (1986-1993).

El profesor Armando Chaves, primer coordinador del área de Finanzas, es el único de los profesores fundadores que continúa en la Facultad y la Universidad Externado de Colombia, la única de las dieciséis universidades bogotanas donde ha trabajado, en la que aún enseña. El profesor Chaves llegó al Externado en la década de 1970, de la mano del decano de Comunicación Social José de Recasens (1976-1990). Otros profesores importantes en los inicios de esta área fueron Roque Gómez, en Costos y Presupuestos, Víctor William González, en Análisis y Administración Financiera, Jorge Sánchez, en Matemáticas Financieras, y Hernán Quintanilla, en Formulación y Evaluación de Proyectos. El profesor Chaves recuerda de esta época, especialmente, el “agua fría” de los amaneceres que pasó en la Universidad junto al decano Hinestrosa y los profesores Andelfo García y Marie Eve Detoef, mientras plasmaban la Facultad en un documento para el Ministerio de Educación que bautizaron “El libro gordo de ‘Petete’”. El profesor Chaves enseñó finanzas al decano Ordóñez; a los coordinadores del área de Finanzas Luis Fernando María (2003-2008), egresado en 1994 y profesor (1995-2008), Juan Pablo Mejía (2008-2020), egresado en 2000 y profesor (2007-2026), y Eduardo Cermeño (2020); al actual director del pregrado en Finanzas y Relaciones Internacionales Óscar Jaramillo (2024-2026) y al director financiero de la Universidad Germán Forero (2021-2026), primer director de la Escuela de Finanzas y Negocios In-

ternacionales (2019-2021), entre muchos otros egresados.

El profesor Andelfo García, uno de los fundadores del área de Relaciones Internacionales, fue viceministro de Relaciones Exteriores (1992-1994) y dos veces embajador. Según su colega Chaves, en los inicios de la Facultad era el “único vicedecano de la Universidad”. El profesor García conoció a Roberto Hinestrosa en 1985, en un almuerzo con Enrique Peñalosa, al regresar a Bogotá después de terminar su maestría en Nueva York. En los inicios de la Facultad enseñó Historia Internacional, Derecho Internacional, Teoría de las Relaciones Internacionales, Política Exterior Colombiana y diferentes estudios de área, por lo que su colega Marie Eve Detoef asegura que “él iba aprendiendo a medida que los estudiantes iban avanzando; esta primera promoción [...] yo creo que tuvo a Andelfo García ocho semestres”.

La profesora Marie Eve Detoef fue coordinadora del área de Relaciones Internacionales (2004-2007 y 2010-2019). De su entrevista de trabajo con el decano Hinestrosa recuerda su



“descreste por la calidad de las instalaciones. [...] Esos jardines, esos edificios, esas oficinas de lujo. Yo había estudiado en la universidad pública en Francia, que eso no tenía nada que ver con este lujo. Esta impresión de calidad de vida y de templo de calma para poder estudiar. [...] Me sentía más en una secta que una universidad: no había grafitis en las paredes, los estudiantes no protestaban nunca para nada y los profesores hablaban en un tono súper respetuoso al decano Roberto Hinestroza y ni hablar del tono cuando uno se dirigía a Fernando Hinestroza”. De sus inicios como profesora, recuerda “el terror que me dio la idea de dictar clase. Hoy nadie me cree, pero yo era muy tímida [...]. La docencia a mí me cambió, me enseñó a hablar en público [...]. Es que me enfermaba la idea, el día antes de dictar mi clase, yo me enfermaba físicamente”. No obstante, según la misma profesora, “era delicioso trabajar allá”, había “gente chévere”, “la facultad era diversa”.

Entre risas, la profesora Detoef recuerda especialmente que alguna vez dijo que Francia salió “emputada” de la Primera Guerra Mundial, en lugar de “amputada”: “esto salió en un artículo escrito por los estudiantes”.

Por su parte, la profesora Sandra Verano, o ‘Sandy Summer’, como ella misma se autodenominaba en sus clases, fue “profesora de todos”. La profesora Verano, quien llegó a tener una “linda amistad” con el decano Hinestroza, según sus propias palabras, y en algún momento fue su “mano derecha”, de acuerdo con el profesor Chaves, recuerda que al terminar una reunión con el “hijo del rector” este le dijo: “Espérame siquiera unos quince minutos, que, la verdad, fueron quince horas. Yo nunca me moví de ahí. Me fue bien con las quince horas. Entré, hablé con él y [...] me dijo: Sandra, necesito que para mañana me tenga dos programas, el de Civil y el de Comercial. [...] Yo, muy angustiada de pensar que estaba cogiendo programas de Derecho [...], le contaba todo al doctor Fernando [...]. Creía que tener la autorización y la bendición del rector me salvaba”. Según la misma profesora, su colega Beethoven Herrera le enseñó a “manejar el tablero, los colores, la cabeza, la parada, el mirar de frente, el ladearme, el no mirar de muchas formas”. Por su parte, el profesor Cermeño recuerda que “por culpa de la profesora Sandra estuve un año considerando pasarme a Derecho”.



El profesor David Soto recuerda que hizo un “preuniversitario aquí en la Universidad y fue Pierre Gilhodes, quien fue mi tutor en Francia cuando yo estudié allá el bachillerato, quien me orienta y me trae [...] a la Facultad”. De sus tiempos como estudiante, el profesor Soto recuerda: las clases de Derecho Romano con los profesores Roberto Hinestroza y Sandra Verano y de Economía con el profesor Beethoven Herrera, en la que un compañero “copió al que estaba al lado y puso su nombre”; que representó a Colombia en un concurso de Derecho Internacional en Bruselas porque tenía pasaporte y hablaba francés, y que tocó en una banda musical llamada ‘Los asesinos del ritmo’: “éramos un grupo musical impactante. Tocábamos aquí abajo en el ‘Portón 28’, por eso esa palabra era interdicta aquí. [...] Eso se asociaba a la rumba. [...] Después] yo me sentaba como coordinador de Gobierno en el mismo lugar donde me sentaba a tocar”. Por su parte, Laura Montoya, egresada en 2005, recuerda que conoció “la champeta en los [mismos] sótanos de la calle 12”.

Al presentarse en la Universidad, Germán Martínez marcó “Derecho en la casillita que creí que era la de Derecho y resulta que me dieron entrevista para Finanzas. O sea, puse la vaina donde no era”. De sus años como estudiante, recuerda la “inseguridad tan brava que había en ese momento. [...] Me acuerdo una vez viniendo para acá las bombas que escuchaba uno. [...] Asesinaron profesores del Externado, a Enrique Low Murtra lo asesinaron aquí a media cuadra, nosotros estábamos acá. [...] Tuvimos que vivir en la época donde mataron a los candidatos a la Presidencia [...]. Recuerdo que uno venía a las clases y había ejército. Algo pasaba acá, no entendíamos, pero llegábamos a las clases muertos del susto”. Las relaciones sociales y políticas eran entonces fundamentales: “Los compañeros tenían que ver con la vida política del país”. Así mismo, Martínez recuerda que una de sus compañeras canceló un examen con el profesor Olympo Morales Benítez (1992-2005) y “al otro día llegaron a regañarnos Roberto Hinestroza y Andelfo García. [...] Roberto Hinestroza [...] nos dijo: ‘Ustedes se convierten en la primera promoción que ha sido expulsada’. Y nos expulsaron. [...] Duramos expulsados tal vez dos semanas”. Al terminar sus estudios, “empezó el gobierno a venir a pedir estudiantes y yo me presenté a una pasantía [...] y quedé. [...] Me acuerdo una vez que llegó la infanta no sé qué de España a una visita [...] y nadie tenía ni idea qué decirle. Me dijeron Germán, vaya. Y yo, haciendo visita con la infanta, decía: no puede ser”.



En 1992, un año después de la primera promoción, el decano Roberto Hinestrosa se alejó de la Facultad para ser viceministro de Justicia (1992-1994) del gobierno de César Gaviria. El ministro de Justicia fue su condiscípulo y amigo Andrés González (1992-1994), también viceministro del Interior (1990-1991) y Relaciones Exteriores (1992), gobernador de Cundinamarca (1998-2000 y 2008-2011) y embajador ante la Organización de Estados Americanos (OEA) (2012-2018). El decano Ordóñez “fue con ellos a trabajar con el gobierno. Yo era [representante de estudiantes] del consejo de Facultad y el viceministro Hinestrosa me pidió que ayudara a crear un equipo de recién egresados para armar el grupo de apoyo en el Ministerio de Justicia, para crear la dirección de Internacionalización”. Cabe señalar que los profesores Andelfo García y Wilma Zafra (1992-1994) también fueron vicescancilleres del gobierno de Gaviria y que Roberto Hinestrosa trabajó en las dos gobernaciones de Andrés González. Así terminó la etapa fundacional de la Facultad.

La consolidación, 1992-2006

El proceso de consolidación de la Facultad empezó en la década de 1990 y terminó a comienzos de este siglo. Entre las medidas más importantes de este periodo estuvieron la creación del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) (1993) y del pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales (1995), los convenios internacionales con Science Po París (1994) y la Universidad de Columbia (2000) y la apertura de ocho posgrados. Los convenios internacionales propiciaron diferentes visitas académicas desde y hacia estas universidades, que, según el profesor Jaime Duarte, contribuyeron a la “ebullición” de estos años. Además, entonces fueron abiertos varios cursos de idiomas diferentes a inglés y francés, como portugués, italiano, alemán, mandarín, japonés y árabe. De estos años, la profesora Clara Inés Rey recuerda que “nos peleábamos Foreign Affairs”, revista a la que estaba suscrita la Facultad, y el Fax Report, que “llegaba todos los días con todas las noticias mundiales”. La Facultad llegó a ser entonces la primera en inscripciones de la Universidad y la segunda en número de estudiantes. Según la profesora Marie Eve Detoef, “la prueba de fuego del mercado laboral fue [...] un éxito total”. El profesor Chaves recuerda que mientras otras universidades bogotanas intentaban dar

forma a un currículo similar, un profesor de la Facultad “se roba el programa [...] de Finanzas y se lo lleva y lo vende”.

Fundado en 1993, el CIPE es dentro de la Facultad, según el profesor Jaime Duarte, el “máximo bastión de la interdisciplinariedad”. En este sentido, el profesor Duarte recuerda especialmente al investigador Ernesto Parra Lleras, ingeniero de larga carrera pública en el sector agrario,

en particular los almuerzos en su finca de Subacho con el profesor Pierre Gilhodes. Según Luz Adriana Gómez, secretaria (1995-2014) y asistente de coordinación (2014-2021) del CIPE, hoy coordinadora de la secretaría académica del pregrado (2021-2026), los directores del cipe fueron Enrique Peñalosa Camargo (1993-1997), padre del exalcalde de Bogotá; los encargados Pierre Gilhodes, Andelfo García y Wilma Zafra; la peruana Margarita

Bonamusa (2000-2001); el economista e historiador Juan Camilo Rodríguez (2001-2013); el francés Frédéric Masse (2014-2017); el actual decano Gonzalo Ordóñez (2017-2021) y la profesora Patricia Herrera (2021-2023), egresada en 2002 y doctora en Estudios Políticos (2013). En la actualidad, el CIPE es una unidad de apoyo de los tres observatorios: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (OASIS) (1995), Observatorio de Políticas, Ejecución



y Resultados de la Administración Pública (OPERA) (1999) y Observatorio de Economía y Operaciones Numéricas (ODEON) (2003), dirigidos respectivamente por los profesores Jerónimo Delgado (2021-2026), Andrés Macías (2022-2026) y Carlos Mejía (2023-2026).

El pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales fue abierto en 1995, a partir del trabajo de los primeros estudiantes y egresados de Finanzas y Relaciones Internacionales: según el decano Ordóñez, “desde que éramos estudiantes de Finanzas, ya producíamos cosas de Gobierno”; en palabras de la profesora Rey, “el primer gran reto de la Facultad fue cuando creamos Gobierno [...], a petición de los estudiantes”. Los profesores que lideraron este proceso fueron Andrés González, Pierre Gilhodes y David Soto, entre otros. Los primeros coordinadores del área de Gobierno fueron Bernardo Vela (1995-2000), Juan Pablo Parra (2000), David Soto, Jaime Duarte y Mario Gallego (2013-2020), mientras los primeros directores del pregrado fueron el mismo Mario Gallego (2021-2024) y Diego Celis (2024-2026). El profesor Juan Pablo Parra (1999-2005 y 2022-2026), coordinador de la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas (desde 2026), recuerda

que conoció la Facultad en Francia por medio de un folleto, que le entregó la profesora Wilma Zafra (1996-2021), entonces cónsul en París. Según el profesor Duarte, los primeros estudiantes de este programa fueron cerca de sesenta, de los cuales menos de diez hicieron el doble programa con Finanzas y Relaciones Internacionales. Según la profesora Rey, entonces fue difícil explicar al Ministerio de Educación que la Facultad no entregaba un título de abogado, economista o ingeniero, sino dos, de profesional en Finanzas y Relaciones Internacionales y profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales. En 1997 el profesor Bernardo Vela (1988-2026) llevó un equipo al Segundo Concurso Interamericano de Derechos Humanos en Washington formado por los entonces estudiantes Jaime Duarte y Mario Gallego. Aunque según el profesor Duarte les fue “relativamente mal”, después hicieron la pasantía en la oea junto al profesor Héctor Rojas (2011-2026), también egresado en 2000.

En cuanto a los posgrados, ocho de los quince programas que la Facultad ha ofrecido fueron abiertos durante este periodo. En 1983 fue abierta la Maestría en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos, ofrecida por la Universidad, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Embajada de Francia, después entregada a la Facultad. Los nueve posgrados abiertos durante este periodo, de los cuales están cerrados el primero y el octavo, son: Especialización en Negocios Transnacionales (1992), Especialización en Finanzas (1994), Especialización en Gobierno, Gerencia y Asuntos Públicos (1995), Especialización en Cooperación Internacional y gestión de Proyectos para el Desarrollo (1996), Maestría en Gobierno y Políticas Públicas (1997), Maestría en Asuntos Internacionales (1999), Maestría en Finanzas (2005), Especialización en Desarrollo y Marketing Territorial (2005) y Doc-

torado en Estudios Políticos (2006). Según el profesor Duarte, los dos primeros “eran las especializaciones reinas, a las que todo el mundo entraba. En la de Negocios iban a Cartagena y Buenaventura. En un momento, [el profesor] Hernán Valdivieso [1991-2008] las dirigía a ambas”.

En 1996 se graduaron Claudia López (alcaldesa de Bogotá 2020-2024), Margarita Henao y Sandra Salamanca. Henao, CEO de Daviplata (2020-2025), para quien esta fue “una de las épocas más felices de mi vida”, recuerda especialmente el viaje a Taiwán junto a la profesora Luz Mery Huérfano (1993-2021) y cerca de diez compañeros de la Facultad, “entre estos el hoy decano [Ordóñez]. [...] Lo mejor de lo mejor, eso fue fantástico. [...] Yo nunca había salido del país. [...] Y después al siguiente año nos llevamos veintitrés estudiantes con [el profesor] ‘Pepe’ Gómez”. Henao recuerda especialmente a los profesores Chaves, “la única materia que perdí en mi vida”; Detoeuf, “no hay nadie mejor narrando la segunda Guerra Mundial que Marie Eve”; Peñalosa, por el libro La historia del petróleo, y Diana Uribe (1993-2001), cuando “no era famosa”, por su clase Contracultura y posmodernismo del Instituto de Estudios Interdisciplinarios. También los “Martes del cuento” en la Plazoleta del Ajedrez, en los que participó Andrés López, de la Universidad de los Andes, y la revista estudiantil Paradigma, liderada por estudiantes como Felipe Muñoz, director del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) (2009-2012). Por su parte, la profesora Sandra Salamanca (1996-1999 y 2006-2011)



también asistente de la coordinación académica (1996-1999), hizo su pasantía en el Ministerio de Relaciones Exteriores, bajo las órdenes de la futura profesora Martha Ardila: “yo ni sabía vestirme para ir a la Casa de Nariño” y, según su jefe, estaba “mano a mano con el presidente”. Salamanca recuerda de su compañera Claudia López: “yo sabía que estaba con gente de los mejores colegios de Colombia. [...] Cuando empezó el debate y Claudia López empieza a hablar, yo dije: ¡esta mujer de qué está hablando! [...] Eran estudiantes a mi parecer brillantes”.

El profesor Jaime Duarte conoció la Facultad en 1993, en un evento cultural en el teatro del edificio A, en el que el decano Hineirosa le contó que los primeros egresados estaban trabajando en Corfivalle y el gobierno nacional. En sus tiempos de estudiante, el profesor Duarte fue monitor de las clases Ideas Políticas del profesor Bernardo Vela y Derecho Comercial del profesor Olympo Morales Benítez. Poco después, el profesor Olympo lo buscó para crear la cátedra de Historia Política de Colombia, en la que, según Laura Montoya, “todo lo que pasaba [...] era fantástico”. El profesor Duarte recuerda especialmente la clase Teoría de las Relaciones Internacionales de la profesora Milena Gómez Kopp, vicedecana encargada (por algo más de dos años), en la que comenzó “a buscar que habláramos de la liberalización de las drogas, lo que me llevó a que me pusiese a buscar a [...] Fernando Savater y a un montón de teóricos sobre el tema [...]. Y terminé en una conferencia de ocho días en Popayán, que se llamaba el vii Coloquio Nacional de Medicina Alternativa y Sociedad. [...] Fernando Savater era el invitado principal, entonces eran cinco días hablando con Fernando Savater de diferentes temas, pero sobre todo de la necesidad de la liberalización de las drogas”.

La profesora Martha Ardila llegó a la Facultad por medio del rector Hineirosa en 2000, después de trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Embajada en Estados Unidos. De sus primeros años como docente recuerda la respuesta de los profesores Gilhodes y Detoef a la pregunta si podía hablar de narcotráfico: “En esta Universidad, se puede hablar de todo”. Su “mayor logro” en la Facultad fue la creación de la línea de América Latina, en tiempos en que solo interesaban Europa y Norteamérica, junto a profesores como Pierre Gilhodes; Patti Londoño (1988-1991, 1995-2003 y 2008-2010), después viceministra de Relaciones Exteriores (2013-2018); Jorge



nacionales fue en 2001. En palabras de la profesora Clara Inés Rey, estas acreditaciones eran “el ‘Coco’ [...], nadie quería comprometerse”; según Paula Arango, “no sabíamos qué tocaba hacer”. Ambas profesoras pernoctaron en las oficinas de la Facultad junto a Marie Eve Detoef, Milena Gómez, Nohora Robayo y Derly Vargas, secretaria de la Dirección Administrativa (1995-2021) y coordinadora de la secretaría académica (2021-2023), quien recuerda mucho frío y papel en aquellos días de “trasmochadas y amanecidas”. Curiosamente, el documento presentado para la acreditación al Ministerio de Educación también fue llamado “El libro gordo de ‘Petete’”. Hacia 2006 la Facultad pasó al sistema de créditos, lo cual obligó a prescindir de cerca de un tercio del plan de estudios inicial.

En definitiva, durante este periodo, en palabras de la profesora Romero, “la Facultad creció enormemente”. Primer semestre llegó a tener cerca de trescientos estudiantes, por lo que varios egresados, como el decano Ordóñez, fueron contratados como profesores. La profesora Detoef recuerda que esta ampliación “nos planteó un reto en los años noventa, porque la Facultad tenía un cupo limitado. Cuando entré había unos treinta, cuarenta estudiantes por promoción, y diez años después debíamos estar recibiendo, no sé, sesenta en cada programa o algo así”. Así, la Facultad creció por razones sociales y financieras, más que estratégicas, y perdió su exclusividad, “no se vaya a creer de mejor familia”. Varios años después, según María Gabriela Montoya, esta seguía siendo “un club elite [...], pero versión Facultad. Existía esa cosa de [...] ‘acá la idea es que usted sea gerente, que usted sea presidente, que usted sea alcalde, que sea alcaldesa, que sea representante a la Cámara’, etcétera”.



La transformación, 2006-2021

La transformación de la Facultad inició después de su vigésimo aniversario. Entonces, el decano Hinestrosa se alejó para trabajar con el gobernador de Cundinamarca Andrés González y como concejal de Bogotá (2012-2019), y la profesora Clara Inés Rey asumió el liderazgo. Las acreditaciones de los pregrados en Finanzas y Relaciones Internacionales en 2001, 2013 y 2020 y Gobierno y Relaciones Internacionales en 2008, 2013 y 2022 marcaron este periodo. Según el profesor Jaime Duarte, estas ofrecieron información relevante para mejorar la Facultad, que definió diferentes énfasis en los pregrados y fortaleció los grupos de investigación. La profesora Rey reconoce que la Facultad entró entonces en una etapa más operativa que estratégica, que permitió consolidar los pregrados y fortalecer los posgrados. Entonces, la misma profesora creó la línea de Habilidades Blandas junto a los profesores César Escobar (2010-2026) y Beatriz Arbeláez (2016-2026), egresados respectivamente en 2006 y 2005, que llegó a ofrecer más de diez cursos, como la cátedra de la Felicidad y los seminarios en Meditación y Soft skills. Por estos mismos años fueron abiertos cinco posgrados más, de los cuales ya cerraron el primero y el segundo: Especialización en Negocios Internacionales (2007), Especialización en Responsabilidad Social Empresarial (2007), Especialización en Marketing Político y Estrategias de Campaña (2012), Maestría en Gerencia para el Desarrollo (2012) y Maestría en Responsabilidad Social y Sostenibilidad (2013). Es decir, hasta el fallecimiento del rector Fernando Hinestrosa, en 2012, según una de las directivas de la Facultad, “las vacas todavía estaban gordas”.

La profesora Paula Ruiz (2008-2026), egresada en 2006, doctora en Estudios Políticos (2023) y directora de la Escuela de Relaciones Internacionales (2019-2023 y 2025-2026), recuerda especialmente que habló en nombre de los estudiantes en la ceremonia de grado de su doctorado y que sus orgullosos padres recibieron el saludo del rector y el decano: fue “lo más grande que habían visto”. Como estudiante recuerda que le gustaban particularmente las clases de relaciones internacionales. Su pasantía en la Misión Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas marcó definitivamente su camino profesional. Cuando se graduó empezó a trabajar en la Universidad. En suma, para la profesora Paula Ruiz, esta facultad “a veces despelotada, me lo ha dado todo: [...] amigos, amor, ideas, rumbas, trasnochadas, libertad”.

El rector Juan Carlos Henao (2012-2021) fue más escéptico que su antecesor Hinestrosa respecto a esta facultad. Según el profesor Duarte, la crisis demográfica actual empezó a sentirse hacia 2016, pero solo en 2020 se tomaron algunos correctivos. De estos años, María Gabriela Montoya recuerda la movilización estudiantil en torno al proceso de paz del gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018) y las discusiones al respecto en la ‘Casa de las Mandolinas’ con profesores como Claudia Sampedro (2000-2020) y Eduardo Bechara (2003-2026), egresado en 2003. En 2021, durante la pandemia global del covid-19 (2020-2022), el decano Hinestrosa fue remplazado por Gonzalo Ordóñez Matamoros, primer decano electo de la Facultad, y los pregrados, reducidos a ocho semestres, decisión tomada el año anterior. Según el profesor Chaves, esta medida “no fue la más apropiada [...] pues] sacrificaron contenidos importantísimos”. El decano Hinestrosa falleció en 2024.

La actualidad, 2021-2026

El decano Gonzalo Ordóñez asumió su cargo en 2021, después de treintaicinco años de decanatura de Roberto Hinestrosa, nombrado por el rector Hernando Parra (2021-2027) a partir de una encuesta no vinculante entre profesores y estudiantes. De sus años como estudiante, el decano Ordóñez, monitor de los profesores Andrés González y Ricardo García (1991-2003 y 2006-2017), recuerda que la Facultad era “casi un colegio: todos nos conocíamos con todos [...], éramos muy organizados, teníamos esta representación estudiantil por semestres que hacíamos las olimpiadas deportivas. Yo extraño eso, hace falta [...]. Yo era representante estudiantil, a mí me decían ‘Don Francisco’ porque me encantaba hacer cosas, poner a jugar a todos con todos”. Después fue becado por la Universidad para hacer dos maestrías en Francia y un doctorado en Estados Unidos. Al regresar de Francia, empezó a trabajar como profesor de Desarrollo Económico, clase que tomó con Enrique Peñalosa, y de política pública en Ciencia, tecnología e innovación. Con su condiscípulo Javier Giraldo realizaron un estudio métrico sobre la producción académica de la Facultad, que sirvió como insumo para la creación de los observatorios del cipe. Su decanatura se ha interesado especialmente en los procesos de acreditación y mejora constante a los programas académicos, fortalecimiento de la internacionalización y la educación continua virtual. Desde 2010 es profesor asistente en la Universidad de Twente (Países Bajos).

Poco después de su posesión, estalló un escándalo por plagio en una tesis de un alto funcionario que resultó muy mediática, lo cual representó un golpe de realidad para el nuevo decano, que entendió entonces que la Facultad tenía que apostar ahora

a los procesos de calidad, en otras palabras reorganizar la casa, pero sin descuidar el ADN interdisciplinario y humanista del proyecto fundacional.

Las reformas más importantes adelantadas por el decano Ordóñez han sido, entre otras, el fortalecimiento de las escuelas, creadas en 2019; la creación en 2021 de las direcciones de los dos pregrados, GobLab y la Oficina de Estudiantes, que remplazó al programa oirte que lideraba el profesor Jaime Duarte, quien pasó a hacer seguimiento a los egresados; las acreditaciones de los posgrados, y la renovación del Plan Académico de la Facultad (PAF). Las escuelas de Finanzas y Negocios Internacionales, Gobierno y Políticas Públicas y Relaciones Internacionales son dirigidas en la actualidad por John Moreno (2022-2026), Paola Montilla (2019-2026) y Paula Ruiz, respectivamente. Según el mismo decano, estas escuelas buscan articular los pregrados, los posgrados y la investigación, para, dicho “jocosamente, [...] pasar] de ser una Facultad de un mar de conocimiento de un centímetro de profundidad, a una Facultad de un mar de conocimiento de dos centímetros de profundidad”. Sin embargo, su fortalecimiento y la desaparición de la Escuela de Arte, Cultura y Lengua en 2021 y de la dirección del cipe en 2023 han sido medidas criticadas por debilitar la interdisciplinariedad de la Facultad. Por su parte, GobLab, programa coordinado por el profesor Jaime Romero (2022-2026), egresado en 2021, consiste en una estrategia pedagógica orientada a fortalecer el aprendizaje aplicado, interdisciplinario y colaborativo, por medio del abordaje en sitio de asuntos públicos reales. La Oficina de Estudiantes, coordinada por la profesora Ana María Arango (2002-2026), egresada en 2000, es un mea culpa del actual decano, que como investiga-

dor y director del cipe contribuyó a “ignorar a los estudiantes” y ahora quiere “que la Facultad se acerque otra vez a ellos”. Entre las acreditaciones de los posgrados destacan las de alta calidad a las maestrías en Gerencia para el Desarrollo y Responsabilidad Social y Sostenibilidad, ambas de 2026; en fila están otras maestrías y el Doctorado. El paf fue renovado en 2024 por el Consejo de la Facultad, pues el de 2010 estaba desactualizado. Según la profesora María Claudia Romero, esta facultad hoy es “distinta [...], más operativa” y el decano Ordóñez ejerce un liderazgo diferente al de su antecesor. En opinión de María Gabriela Montoya, hoy los profesores tienen opiniones divididas respecto a la Facultad y su relación con los estudiantes ha perdido la “mística”.

Los estudiantes son los mejores testigos de la actualidad de la Facultad. Según Salomé Barragán, “para ustedes lo que fue Hinestrosa, para mí es Ana Arango: yo escuché a Ana Arango y me hipnotizo”. Sofía Piñeros, estudiante de cuarto semestre y monitora de Matemáticas Financieras, espera “en unos años poder decir [...] yo fui alguien importante en esta facultad” y recuerda que escogió Finanzas porque le “sonaba

más lindo” que Economía, que en primer semestre hizo parte de segundo porque no vio precálculo ni inglés y un quiz sobre tildes y comas con la profesora Adriana Rodríguez (2013-2026) en el que “me congelé”. A Samuel García, estudiante de quinto semestre y monitor de Introducción a las Finanzas, le gustó este “revuelto” al terminar el colegio y el profesor Olympo, amigo de su familia, lo terminó de convencer. Miguel Ángel Garzón conoció la Facultad en la edición virtual de ‘Munext’, cuando estaba en bachillerato, y recuerda especialmente el proceso de renovación de la acreditación de la International Commission on the Accreditation of Public Administration Education and Training Programs (icap) en 2025. Juan Felipe Mogollón, estudiante de séptimo semestre y asistente de investigación, también conoció la Facultad virtualmente y recuerda el cambio de dinámica con el relevo de los directores de pregrado Cermeño y Gallego por Jaramillo y Celis y una clase en la semana de inducción sobre tipos de profesores de la profesora Magda Catalina Jiménez (2010-2026). Por último, Isabela Olivares, ganadora del CFA (2025), estudiante de séptimo semestre y monitora de Análisis Financiero, se ha “metido en todo lo que [ha] podido en la Facultad” y recuerda especialmente que el profesor José Fernando Ramírez (2016-2026) “hablaba tan libremente de tantos temas. Yo venía de un colegio católico, de monjas, donde había muchos temas que simplemente no se hablaban. Y recuerdo que él hablaba de tantos temas, de todo tan libremente. Y yo decía: chévere, esto es chévere, poder hablar de cualquier cosa sin ninguna restricción”.

En estos cuarenta años la Facultad ha graduado profesionales que se han destacado posteriormente en la función pública, como



la alcaldesa de Bogotá Claudia López; las ministras María Consuelo Araújo, de Cultura (2002) y Relaciones Exteriores (2006-2007), María Claudia Lacouture, de Comercio, Industria y Turismo (2016-2017), y el contralor Carlos Felipe Córdoba (2018-2022). Recientemente, la revista Forbes, en su artículo “100 mujeres poderosas de Colombia”, destacó a las egresadas Natalia Bayona, directora ejecutiva de ONU Turismo; Samira Fadul, vicepresidenta de Bavaria; Ángela Hurtado, presidenta de J. P. Morgan; Laura Milena Roa, presidenta del Fondo Nacional del Ahorro, y Elizabeth Rey, presidenta de Citi Colombia. Estos cuarenta años de la Facultad transcurrieron de la mano de la historia de Colombia, desde la toma del Palacio de Justicia, los magnicidios y las bombas de las décadas de 1980 y 1990 y el gobierno de César Gaviria, hasta la participación de varios egresados en las alcaldías bogotanas de Enrique Peñalosa, Claudia López y Carlos Fernando Galán (2024-2027), egresado de la Especialización en Gerencia, Gobierno y Asuntos Públicos (2014).

Estas memorias terminan a las seis horas de la tarde, después de clase de idiomas, en una de las rutas que desde 2013 bajan de la Universidad por la avenida Circunvalar hacia las calles 19 y 26. ▶

LAS BASES

los primeros 20 años



1983

La Maestría en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos, nace como una apuesta de formación única y visionaria entre el Ministerio de Relaciones Exteriores, la Embajada de Francia, el Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo (IAED) y la Universidad Externado de Colombia.



1986

Nace la Facultad con el programa de Finanzas y Relaciones Internacionales



1992

Apertura del Centro de Estudios de Posgrados - CEP

Nace la Especialización en Negocios Internacionales



1993

Se funda el Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales - CIPE



1994

Apuesta por fortalecer los posgrados con la Especialización en Finanzas

Un nuevo hito marca nuestra historia, con el Pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales

Observatorio y Revista de Análisis de los Sistemas Internacionales - OASIS-



Especialización en Gobierno, Gerencia y Asuntos Públicos

1995



1996

Especialización en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos para el Desarrollo



1997

Maestría en Gobierno y Políticas Públicas



1999

Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública - OPERA -

Maestría en Asuntos Internacionales



2003

Observatorio y Revista de Economía y Operaciones Numéricas - ODEON-



2005

Maestría en Finanzas

Especialización en Desarrollo y Marketing Territorial



2006

Doctorado en Estudios Políticos

CONVERGENCIA disciplinar

En 2019, FIGRI adoptó un modelo de gestión académica mediante la creación de cuatro escuelas que dieron estructura formal a los pilares fundacionales de la Facultad: Finanzas; Gobierno; Relaciones Internacionales; Arte, Cultura y Lengua, escuela que posteriormente pasó a ser institucional.

La creación de las escuelas reflejaba el auge disciplinar de cada campo, que requería de una mayor articulación dentro de cada área en materia de formación, extensión e investigación, sin perder su interdisciplinariedad. Para dar cuenta del avance disciplinar, los textos que siguen recorren cuatro décadas de cambios y continuidades. Los directores de escuela, John Moreno, Paola Montilla y Paula Ruiz, ofrecen una mirada retrospectiva y prospectiva so-

bre la evolución de sus respectivos campos, analizando cómo las transformaciones globales, nacionales e institucionales han moldeado la enseñanza, la investigación y el compromiso público en cada una de las escuelas.

La Escuela de Finanzas y Negocios Internacionales explora cómo la educación financiera se consolidó como herramienta de desarrollo, respondiendo a crisis económicas, revoluciones tecnológicas y la creciente necesidad de articular teoría y práctica en un sector en constante transformación.

La Escuela de Gobierno y Políticas Públicas ofrece una amplia mirada sobre cómo han ido evolucionando el Estado, la democracia y la formulación de políticas frente a desafíos como la descentralización, la participación ciudadana y las nuevas formas de gobernanza, entre otras dinámicas. Finalmente, la Escuela de Relaciones Internacionales reflexiona sobre cómo lo internacional ha actuado como eje articulador de la Facultad, integrando perspectivas globales con realidades locales en un mundo marcado por la interdependencia, la globalización y las crisis transnacionales.

Estas tres perspectivas revelan, en conjunto, la apuesta de FIGRI por una formación interdisciplinaria capaz de comprender la complejidad del mundo contemporáneo, así como la necesidad de continuar evolucionando y enfrentando nuevos desafíos para responder de manera más decidida a los cambios que demandan el avance de la IA, la tecnología y las sociedades contemporáneas. Este es un pequeño homenaje que sus directores hacen a una facultad pionera en la formación en las finanzas, el gobierno y las relaciones internacionales como un diálogo entre saberes que continúa y está más vigente que nunca. ▶

LA FORMACIÓN en Finanzas y el sello FIGRI

Cuarenta años navegando mercados



Por: Jhon Freddy Moreno Trujillo²

Del origen visionario a la **consolidación de un modelo**

En 1986, un grupo de académicos visionarios encabezados por Roberto Hinestrosa Rey, junto a figuras como Enrique Low Murtra y Carlos Restrepo Piedrahita, fundó en la Universidad Externado de Colombia lo que hoy conocemos como FIGRI, la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Interna-

² Director de la Escuela de Finanzas y Negocios Internacionales de FIGRI en la Universidad Externado de Colombia desde 2024, institución en la que se desempeña como docente investigador desde 2008. Matemático, magíster en Matemática Aplicada y doctor en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, ha dedicado su trayectoria a tender puentes entre las matemáticas y los mercados financieros. Su investigación abarca el control óptimo estocástico, los modelos no lineales de valoración de derivados y las ecuaciones diferenciales estocásticas. Es autor de múltiples publicaciones que cubren desde la aplicación de las matemáticas y la estadística en las ciencias sociales hasta la modelación cuantitativa financiera avanzada.

cionales. La apuesta era audaz: crear un programa que integrara las finanzas con las relaciones internacionales en un país que apenas se asomaba a la apertura económica. Cuarenta años después, esa intuición fundacional no solo ha sobrevivido, sino que se ha transformado en un modelo pedagógico particularmente pertinente para comprender el siglo xxi. Como director de la Escuela de Finanzas y Negocios Internacionales, esta conmemoración me invita a reflexionar sobre el largo y fructífero recorrido de nuestra área y sobre la manera en que FIGRI ha sabido anticiparse, en lugar de simplemente adaptarse.

El mundo de las finanzas en 1986 era sustancialmente distinto al actual. Los mercados operaban con barreras regulatorias significativas, la información fluía lentamente y la conexión entre el desempeño de un activo y un evento geopolítico distante era, para muchos, una abstracción teórica. En ese contexto, la formación financiera tradicional separaba al técnico del internacionalista, al financiero del politólogo. La creación de FIGRI respondió a una visión distinta: entender que las finanzas no podían analizarse de manera aislada, sino como parte de un entramado global en el que interactúan factores económicos, políticos y sociales. Este enfoque interdisciplinario se convirtió en la base del “sello FIGRI”.

Los años noventa trajeron la globalización productiva y la sofisticación de los mercados de capitales. Los negocios internacionales evolucionaron desde la gestión de importaciones y exportaciones hacia la administración de cadenas globales de valor de enorme complejidad. Simultáneamente, las finanzas se volvieron más cuantitativas, con un énfasis creciente en la econometría, la modelación matemática y la gestión del riesgo. Ante este escenario, FIGRI respondió incorporando teoría y herramientas tecnológicas de vanguardia, sin abandonar la base humanista del Externado. Mientras otras instituciones se concentraban exclusivamente en el cómo de la rentabilidad, la formación financiera en FIGRI mantuvo el foco en el porqué, analizando cómo las decisiones financieras impactan el desarrollo de las naciones y el bienestar de las sociedades.

La crisis financiera global de 2008 marcó un punto de inflexión. Más allá de sus consecuencias económicas, dejó en evidencia las limitaciones de un enfoque centra-

do exclusivamente en la eficiencia y la rentabilidad. La falta de comprensión del riesgo sistémico, junto con fallas éticas y regulatorias, puso en cuestión el modelo predominante. FIGRI respondió profundizando en la formación ética e incorporando el análisis de riesgos complejos y no tradicionales.

El sello FIGRI: Presente y horizontes futuros

En la última década, la transformación digital ha redefinido nuevamente el campo. La aparición del big data, la inteligencia artificial, las fintech y los criptoactivos ha cambiado la forma en que se analizan los mercados y se toman decisiones financieras. Hoy, la capacidad de programar, modelar datos y comprender algoritmos resulta tan importante como el dominio de la teoría financiera. La Escuela ha integrado estos elementos en sus planes de estudio, preparando a los estudiantes para un entorno en el que la tecnología constituye un componente central de la práctica profesional. Paralelamente, ha emergido con fuerza el enfoque de sostenibilidad. Las finanzas ya no se conciben únicamente como un mecanismo de asignación eficiente de recursos, sino también como una herramienta para enfrentar desafíos globales como el cambio climático, la desigualdad y la gobernanza corporativa. La incorporación de criterios ESG³ en la formación refleja este cambio de paradigma, alineando la enseñanza con las nuevas exigencias de los mercados y de la sociedad.

En términos institucionales, FIGRI ha consolidado un modelo académico basado en la interdisciplinariedad. La interacción entre las escuelas de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales les permite a los estudiantes desarrollar una comprensión integral de los problemas contemporáneos. Este enfoque se traduce en profesionales capaces de analizar fenómenos complejos desde múltiples perspectivas, una habilidad fundamental en un mundo caracterizado por la incertidumbre y la interdependencia.

Mirando hacia el futuro, el desafío es continuar evolucionando en un entorno marcado por cambios acelerados. La inteligencia artificial, los riesgos cibernéticos, la fragmentación

“En la última década, la transformación digital ha redefinido nuevamente el campo. La aparición del *big data*, la inteligencia artificial, las *fintech* y los criptoactivos ha cambiado la forma en que se analizan los mercados y se toman decisiones financieras”

3 En los últimos años el sector privado viene dirigiendo su quehacer corporativo hacia un mayor compromiso con la sostenibilidad, de esta forma se incorporan los criterios *Environmental, Social and Governance* (ESG) como una herramienta para evaluar su desempeño, identificar oportunidades y mejorar su gestión alineada con la Agenda 2030 del desarrollo sostenible.

geopolítica y la transición hacia economías sostenibles plantean nuevas preguntas que exigen nuevas respuestas. En este contexto, la formación debe ir más allá de la transmisión de conocimientos técnicos, fomentando el pensamiento crítico, la adaptabilidad y el compromiso ético.

La evolución de las finanzas en los últimos cuarenta años se refleja claramente en la trayectoria de FIGRI. Desde su origen, la Facultad ha apostado por una formación integral que combina rigor técnico, visión global y responsabilidad social. Este enfoque no solo ha demostrado ser pertinente, sino necesario, en un mundo donde las decisiones financieras tienen implicaciones cada vez más amplias y complejas. El sello FIGRI continúa siendo, hoy más que nunca, una guía para formar profesionales capaces de comprender y transformar su entorno.▶



Por: Paola Montilla Niño⁴

PENSAR

lo público más allá del Estado: la apuesta de Gobierno

Al mirar los cuarenta años de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (FIGRI) resulta inevitable pensar cómo han evolucionado las preguntas y los debates sobre lo público. Hace cuatro décadas, hablar de gobierno en Colombia significaba, en buena medida, hablar del Estado, de sus instituciones y de la administración pública. Hoy, en cambio, hablar de gobierno y políticas públicas implica pensar en ciudadanía, sostenibilidad, participación, territorios, innovación, tecnología, comunicación y construcción de confianza. La evolución del área de gobierno en FIGRI ha sido, precisamente, la historia de cómo la Facultad ha aprendido a leer esos cambios y a formar profesionales capaces de responder a ellos.

FIGRI, desde el inicio, comprendió que para estudiar lo público no podía dejarse de lado el derecho, la economía, ni las dinámicas internacionales. Esa apuesta interdisciplinaria fue visionaria. En un país donde las disciplinas tendían a estudiarse de manera aislada, la Facultad entendió muy temprano que los problemas sociales no vienen divididos. La pobreza, el conflicto, el desarrollo territorial, la corrupción, las crisis económicas o la desigualdad son fenómenos profundamente conectados.

⁴ Directora de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de FIGRI, se ha desempeñado como docente desde el 2006 en la Universidad Externado de Colombia. Doctora en Procesos Políticos Contemporáneos de la Universidad de Salamanca, magister en Estudios Latinoamericanos de la Université Paris III - Sorbonne Nouvelle y politóloga de la Universidad Nacional de Colombia, ha dedicado su trayectoria al estudio del comportamiento legislativo, las carreras políticas y los sistemas de partidos en América Latina.

La consolidación de un nuevo campo de estudio

La Constitución de 1991 marcó un punto de inflexión, pues transformó profundamente la manera de entender el Estado. La descentralización, la participación ciudadana y el fortalecimiento del Estado social de derecho exigieron nuevas capacidades técnicas, políticas y humanas. En ese contexto, en 1995, nace el pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales, como respuesta a la necesidad de formar profesionales capaces de comprender instituciones complejas, escenarios territoriales diversos y una relación cada vez más dinámica entre el Estado y la sociedad.

En la misma década, y fiel a su espíritu vanguardista, la Facultad continuó ampliando su oferta académica y creó la Especialización en Gobierno, Gerencia y Asuntos Públicos y, unos años más adelante, la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas. Respondiendo a las nuevas apuestas disciplinarias, la Facultad profundizó en el estudio de las políticas públicas, ya no como un campo de estudio de la ciencia política, sino como una disciplina emergente, incorporando el análisis de su diseño, implementación y evaluación, consolidándose progresivamente como un referente en esta disciplina.

Siguiendo esa apuesta por ampliar las fronteras del estudio de lo público surgió el Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de la Administración Pública (opera), que se convirtió en uno de los principales espacios de investigación. La creación de opera reflejó un giro importante en la manera de percibir la investigación dentro de FIGRI: ya no se trataba únicamente de estudiar las instituciones públicas desde perspectivas tradicionales, sino de producir conocimiento capaz de analizar fenómenos interrelacionados local, nacional e internacionalmente. Así como fueron cambiando las preguntas sobre el gobierno y la sociedad, también evolucionaron las líneas de investigación de opera, incorporando progresivamente nuevos fenómenos sociales, políticos y tecnológicos que comenzaron a transformar la agenda pública del país. De esta manera, FIGRI amplió sus estudios hacia temas relacionados con gobernanza, sostenibilidad, participación ciudadana, innovación pública e inteligencia artificial aplicada a las políticas públicas.



Con el propósito de consolidar la investigación como uno de los pilares fundamentales de la Facultad y reafirmar su capacidad para comprender críticamente la realidad del país, se creó el Doctorado en Estudios Políticos. Más que responder a una coyuntura específica, el programa nació como una apuesta académica orientada a fortalecer la producción de conocimiento interdisciplinario y a formar investigadores capaces de aportar nuevas maneras de pensar los fenómenos políticos, sociales e institucionales del país y de la región.

Nuevos desafíos para **nuevas formas de liderazgo**

Con el paso de los años y al compás de los cambios sociales y políticos, FIGRI continuó ampliando su comprensión de lo público. En 2013 se crearon la Especialización en Marketing Político y Estrategias de Campaña y la Maestría en Gerencia para el Desarrollo. Ambos programas fueron el resultado de desafíos distintos pero complementarios.

La Especialización en Marketing Político y Estrategias de Campaña acompañó profundos cambios en la comunicación política y en la democracia misma. La expansión de internet, las redes sociales y las plataformas digitales alteraron la relación entre la ciudadanía y las instituciones. Frente a ello, la Facultad comenzó a formar profesionales capaces de entender que las campañas políticas contemporáneas ya no se construyen únicamente en las plazas públicas, sino también en escenarios



digitales atravesados por algoritmos, narrativas y nuevas formas de interacción con los votantes.

Por su parte, la Maestría en Gerencia para el Desarrollo surgió en un escenario en el que las discusiones sobre desigualdad, sostenibilidad, liderazgo territorial e impacto social adquirían una creciente relevancia. La Facultad entendió que formar en gobierno también implicaba formar líderes capaces de articular lo público, lo privado y lo social con el propósito de construir capacidades institucionales y generar valor público.

Algo similar ocurrió con la Maestría en Responsabilidad Social y Sostenibilidad, resultado de un proceso que comenzó años atrás con la Especialización en Responsabilidad Social Empresarial, que fue el reflejo de la capacidad que ha tenido FIGRI para anticiparse a los debates más importantes. Lo que en algún momento fue visto como un tema periférico terminó convirtiéndose en una de las discusiones centrales del presente: ¿Cómo construir modelos de desarrollo sostenibles, incluyentes y éticamente responsables? La creación de este programa mostró cómo el campo de gobierno amplió sus fronteras para incorporar debates sobre sostenibilidad, gobernanza global y corresponsabilidad entre actores públicos y privados.

Formar para comprender y transformar lo público

Pero la transformación en el área de gobierno no solo se refleja en los programas creados, sino también en la manera de enseñar. En estos cuarenta años la formación en gobierno pasó de mode-



los más tradicionales y centrados en la transmisión de contenidos hacia metodología mucho más aplicadas, interdisciplinarias y conectadas con problemas reales. En la actualidad los estudiantes trabajan en GobLab, proyectos Capstone⁵, análisis de datos y ejercicios de innovación pública. Aprenden a dialogar con actores diversos, a trabajar en equipo y a construir soluciones en contextos de incertidumbre.

Esa evolución también ha implicado reconocer que el ejercicio de lo público exige habilidades humanas además de capacidades técnicas. Hoy formar en gobierno implica formar personas capaces de escuchar, negociar, construir consensos, comprender territorios y actuar éticamente frente a problemas interdependientes y cambiantes. En una época marcada por la polarización, la desinformación y la crisis de confianza institucional, esta dimensión humana resulta más importante que nunca.

La creación reciente de la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas representa precisamente la consolidación de este recorrido. Más que una reorganización administrativa, la Escuela simboliza una apuesta por articular de manera más coherente programas, investigación, extensión e innovación alrededor de una pregunta central: cómo comprender y transformar lo público en sociedades profundamente cambiantes.

Mirar estos cuarenta años permite entender que la evolución del área de gobierno y políticas públicas en FIGRI ha sido, en el fondo, una evolución de la manera en que comprendemos el país

⁵ Capstone, creado en 2011 como un programa de formación en consultoría para asuntos públicos, en el cual los estudiantes de los programas de posgrado de FIGRI conforman equipos de consultoría y, bajo la dirección de un/a profesor/a con experticia en el tema, atienden las necesidades de reconocidos socios institucionales del sector público, privado, internacional y de la sociedad civil por medio de proyectos de investigación aplicada.

y el mundo. Cada programa, cada reforma curricular y cada apuesta académica han sido respuestas a preguntas que han cambiado con el tiempo. Y quizás ahí radica una de las mayores fortalezas de FIGRI: haber entendido que formar para lo público exige cambiar, adaptarse y seguir pensando críticamente los desafíos de cada época.

Hoy, cuando los problemas públicos son más complejos, interdependientes y globales que nunca, la apuesta sigue siendo la misma que inspiró a la Facultad desde sus inicios: formar personas capaces de comprender la realidad en toda su complejidad y de trabajar, con rigor y sensibilidad, por transformarla. ▶

“La formación en gobierno pasó de modelos más tradicionales y centrados en la transmisión de contenidos hacia metodología mucho más aplicadas, interdisciplinarias y conectadas con problemas reales”



Paula Ruiz Camacho⁶

FISURAR

certidumbres: la mirada internacional como sello FIGRI

FIGRI: 40 años articulando lo internacional

Al celebrar cuatro décadas de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (FIGRI), una frase vuelve con fuerza para sintetizar lo que esta casa ha intentado ser. Pierre Gilhodes, cofundador de esta facultad, académico que se dedicó por décadas a entender Colombia desde fuera para explicársela a sí misma, dejó escrita una tarea que sigue vigente “fisurar certidumbres, introducir mil colores y matices entre blanco y negro”. FIGRI nació con una mira global cuando casi ninguna formación en Colombia se atrevía a poner lo internacional en el centro. Con esta decisión académica, el Externado integró las finanzas y el gobierno con los estudios internacionales en una formación interdisciplinaria que nació disruptiva y continúa siendo pertinente.

⁶ Directora de la Escuela de Relaciones Internacionales de FIGRI. Doctora en Estudios Políticos por la Universidad Externado de Colombia y en Relaciones Internacionales por la Universidad de São Paulo (Brasil) en convenio de doble titulación. Magíster en Derecho Internacional Público y especialista en Cooperación Internacional y gestión de proyectos para el desarrollo. Docente investigadora de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, pertenece al grupo de investigación del Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (oasis) de la misma universidad.

Un especial agradecimiento a los profesores Jerónimo Delgado, Rafael Piñeros y Alejandro Bohórquez por sus aportes a esta reflexión.

Hace cuatro décadas nació un programa destinado a formar talento que el sector financiero, el sector productivo y el entorno público colombiano necesitaban ante un proceso de apertura económica que se expandía globalmente a mediados de los ochenta. Hoy, docentes, investigadores y estudiantes han tejido un legado que se mide no sólo en promociones graduadas, sino en profesionales que ocupan posiciones de liderazgo en política exterior, sostenibilidad empresarial, cooperación internacional y sector público. Pero ese legado no fue inevitable: fue resultado de decisiones discutidas, currículos renegociados y caminos que en su momento fueron criticados por demasiado ambiciones, demasiado globales, demasiado alejados de la Colombia real. Esa es la historia que vale la pena contar.

Cuando lo internacional dejó de ser solo diplomacia

La facultad que hoy celebramos no sólo incorporó las materias clásicas de las relaciones internacionales, sino que apostó desde el inicio por la interdisciplinariedad. Finanzas, gobierno, análisis de políticas y estudios regionales se integraron para formar profesionales capaces de comprender la complejidad global y actuar sobre lo local. Ese sello, forjado por docentes procedentes de distintos lugares del mundo —Francia, España, Finlandia, Uruguay, Estados Unidos, Chad, Perú, Italia, entre otros—, fue creando espacios de convergencia entre teoría y práctica difíciles de encontrar en otros programas en el país. Hoy conmemoramos esa trayectoria poniendo la lupa en las dinámicas internacionales que han definido su identidad.

FIGRI nació en un momento en que las relaciones internacionales en Colombia comenzaban a consolidar un campo propio de formación, inicialmente orientado a la diplomacia. Años más tarde, el programa de Finanzas y Relaciones Internacionales asumió un compromiso decidido con la internacionalización y la profundización temática, que se expandió progresivamente hacia el gobierno, dando origen a la impronta que hoy reconocemos. La Facultad amplió su oferta a programas de posgrado en los que las



relaciones internacionales actúan como marco analítico y brindan contexto a los análisis, lo cual permite comprender mejor la incidencia de lo internacional en lo local y viceversa.

La creación del Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales (OASIS) representó un salto cualitativo en la producción académica de la Facultad. Desde 1995, la Revista OASIS —publicación semestral, evaluada por pares y hoy en proceso de indexación en Scopus, la base de datos más exigente en ciencias sociales— ha articulado debates sobre política exterior colombiana, teoría de relaciones internacionales, gobernanza global y estudios regionales, contribuyendo a visibilizar la producción intelectual de sus docentes e investigadores en la comunidad académica internacional. Lograr ese estándar de indexación no fue un trámite, implicó años de ajustes de ajuste editorial, evaluación por pares internacionales y un compromiso sostenido con el rigor. Asignaturas como Colombia en el mundo, Análisis de política internacional y Gobernanza global son, en ese mismo espíritu, ejemplos de cómo la Facultad articula historia, economía política y estudios regionales en marcos analíticos sólidos.

Cómo cambió el mundo (y cómo FIGRI fue cambiando con él)

FIGRI respondió a cada transformación global con decisiones concretas, no solo con declaraciones. Cuando el fin de la Guerra Fría amplió el horizonte temático de las relaciones internacionales la Facultad incorporó con fuerza a sus currículos temas de seguridad, derechos humanos, medio ambiente y desarrollo, y abrió líneas de investigación en estudios de área y diversificación



regional. Cuando conflictos como los de los Balcanes, Ruanda, Afganistán, Irak, la anexión de Crimea y la prolongada crisis en Medio Oriente exigieron repensar conceptos sobre poder, Estado y guerra, FIGRI no se limitó a actualizar bibliografía, sino que reformuló seminarios, trajo nuevas voces docentes y abrió espacios para analizar desde Colombia esos fenómenos que antes parecía lejanos.

El cambio tecnológico y la globalización modificaron la producción y circulación del conocimiento. La hiperconectividad y la inteligencia artificial abren hoy escenarios de análisis casi en tiempo real y demandan nuevas competencias analíticas. La agenda internacional se hizo más compleja con la aparición de actores no estatales, organizaciones humanitarias, empresas transnacionales y redes digitales que amplifican tanto las problemáticas como las soluciones transfronterizas. La pandemia del covid-19 fue uno de esos momentos de recalibración disciplinar que obligan a revisar los supuestos: aceleró la adopción de tecnologías, puso en evidencia las fracturas del orden multilateral y enfatizó la necesidad de competencias como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico y

la adaptabilidad. FIGRI respondió adaptando metodologías, fortaleciendo la investigación y promoviendo la internacionalización de sus programas sin abandonar el rigor que la define. En este contexto, Colombia y su política exterior son objeto de lectura permanente por su inserción en dinámicas regionales y su interacción con procesos globales.

Un legado en **transformación permanente**

Mirar el recorrido trazado tras estos cuarenta años implica reconocer luces y sombras con honestidad. Los episodios de violencia y confrontación internacional ponen en evidencia las limitaciones del orden global. FIGRI no ha sido ajena a esas tensiones, ha enseñado a sus estudiantes a comprender conflictos y a explorar vías de cooperación, promoviendo una formación que no se conforma con describir el mundo, sino que busca cambiarlo desde el análisis informado.

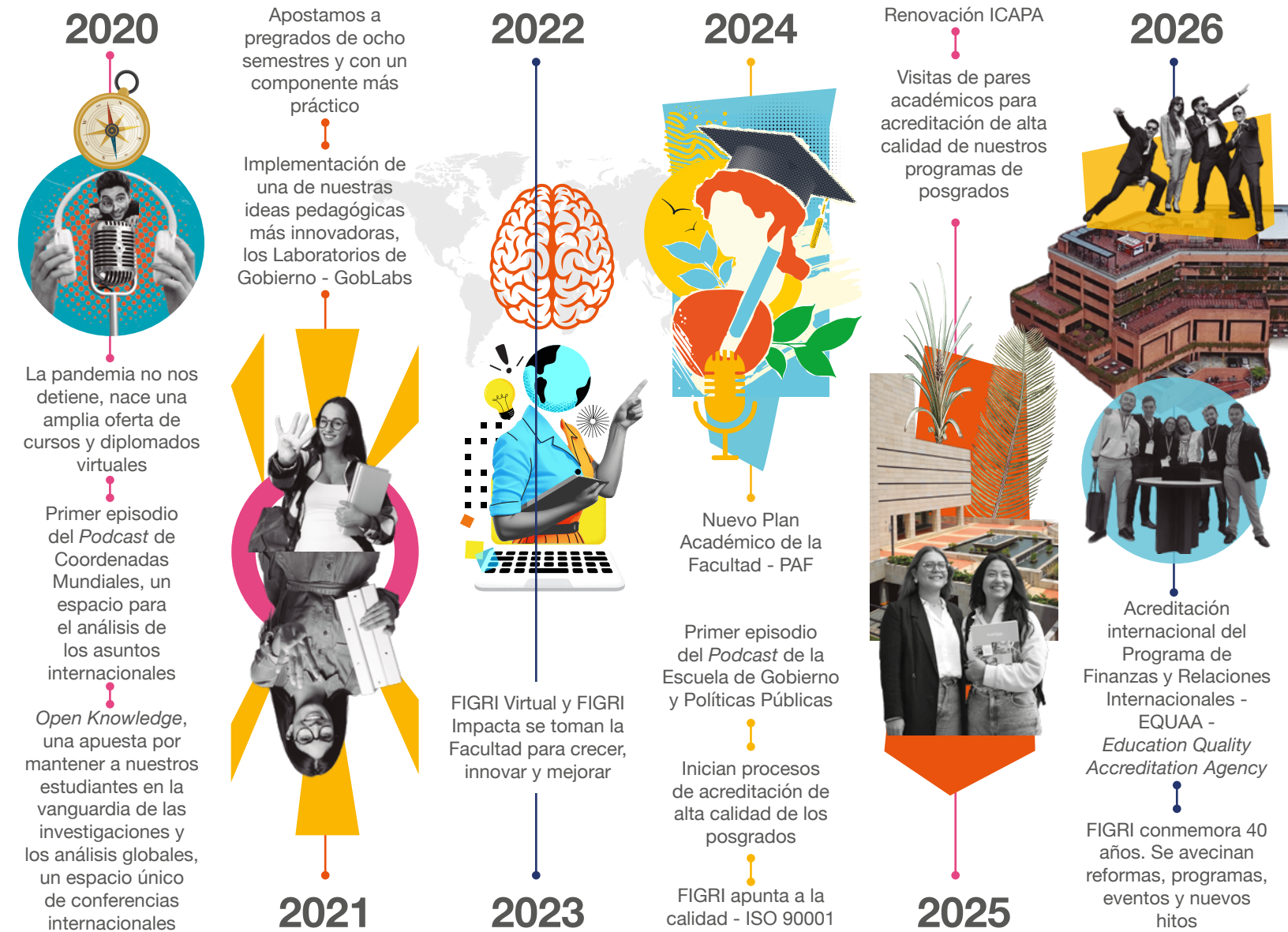
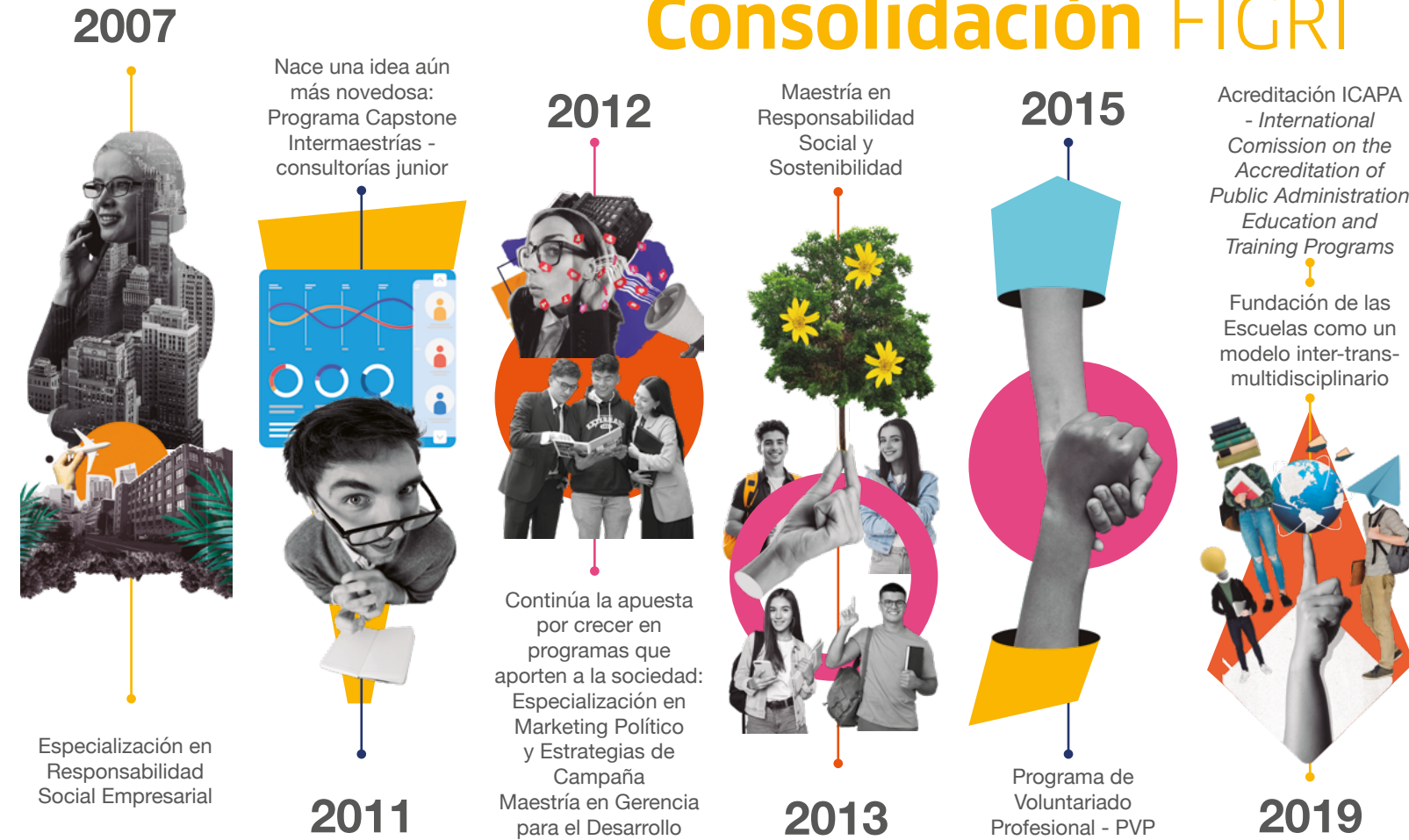
Hoy lo internacional sigue siendo el eje articulador de la Facultad como identidad institucional y compromiso público. Celebramos esta historia reconociendo el legado de quienes la construyeron y renovando el propósito de formar analistas y líderes que entiendan el mundo para transformarlo con rigor, sensibilidad y responsabilidad. La Facultad camina con la convicción de que la educación internacionalizada, interdisciplinaria y reflexiva es herramienta esencial para afrontar retos globales, y que, desde distintos roles, todos aportamos a la construcción de un país más justo y próspero.

La frase que Pierre Gilhodes de “fisurar certidumbres, introducir mil colores y matices entre blanco y negro” sigue siendo, cuatro décadas después, una tarea abierta. De cara a los próximos años, la Facultad continuará ofreciendo cursos, conferencias, programas de posgrado y publicaciones que mantengan vivo ese propósito. Las relaciones internacionales seguirán siendo el eje donde las finanzas, el gobierno y otras disciplinas convergen para comprender lo global e incidir en lo local con el rigor, la curiosidad y la disposición a incomodar que definen el sello externadista. ►

“FIGRI renueva su propósito de formar profesionales capaces de comprender las dinámicas globales, impulsar soluciones que trasciendan fronteras e incidir en la realidad con ética, creatividad y constante adaptabilidad.”

LA ESTRUCTURA

Consolidación FIGRI



FIGRI

y los proyectos que inspiran

A nuestro equipo administrativo, al de ayer, al de hoy y al que está por llegar: gracias por ser la clave que mantienen firme a esta facultad que no deja de crecer. A quienes orientan, gestionan, escuchan y solucionan, y nos ayudan cada idea y cada proyecto, un reconocimiento más sentido en estos 40 años.

iGracias!



UN HOMENAJE

a nuestro paso por FIGRI



Johana Gómez Caicedo

El 28 de mayo, en la copa de vino ofrecida por la Facultad a sus estudiantes, la estudiante Johana Gómez Caicedo ofreció estas palabras a nombre de todos sus compañeros como un homenaje a su paso por FIGRI.



Hoy no termina únicamente una carrera universitaria. Termina una etapa de formación intelectual, emocional y profundamente humana. Y quizá eso es lo más difícil de explicar cuando alguien pregunta qué significa graduarse de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.

Porque no aprendimos solamente conceptos. Aprendimos a mirar el mundo de otra manera. Aprendimos que detrás de cada decisión pública existe una tensión entre intereses, valores y realidades materiales.

Aprendimos que la gobernanza no es solo un término académico, sino la capacidad —muchas veces imperfecta— de coordinar actores, conflictos y esperanzas.

Aprendimos que la soberanía, la democracia, la seguridad, los movimientos sociales o la cooperación internacional dejan de ser palabras en un libro cuando entendemos cómo atraviesan la vida de las personas. Pero también entendimos algo más: que las cifras cuentan historias.

Aprendimos que detrás de un indicador económico hay personas. Que un presupuesto nacional refleja prioridades políticas. Que los mercados no existen aislados de la sociedad y que las decisiones financieras tienen la capacidad de transformar territorios completos, ampliar desigualdades o abrir oportunidades.

Aprendimos que la economía no puede analizarse únicamente desde la rentabilidad, porque siempre existe una dimensión ética detrás de la distribución de recursos, del acceso al desarrollo y de la manera en que una sociedad decide invertir en su futuro.

Y en medio de todo eso, crecimos nosotros.

Estudiar estas disciplinas significó convivir constantemente con la complejidad. Entender que los problemas públicos no tienen soluciones simples. Que las instituciones son humanas y, por tanto, contradictorias. Que los mercados reaccionan al miedo, a la incertidumbre y a las decisiones políticas. Que la política puede ser frustrante, pero también profundamente transformadora.

Pero también es lo más valioso que deja la universidad: no solo el conocimiento, sino la posibilidad de habernos encontrado en medio del caos de crecer.

Hoy lo logramos en una época compleja. Una época marcada por la polarización, la desinformación, las crisis ambientales, las guerras, las desigualdades y el desgaste de muchas instituciones democráticas. Una época donde las decisiones financieras globales pueden afectar la vida cotidiana de millones de personas en cuestión de días.

Pero precisamente por eso nuestra formación importa. Porque entendimos que analizar el poder también implica asumir responsabilidad frente a él.

Porque aprendimos que las políticas públicas no son documentos abstractos, sino decisiones que afectan cuerpos, territorios y vidas concretas.

Porque comprendimos que la cultura, la memoria histórica, la inclusión y los derechos humanos no son temas secundarios, sino pilares fundamentales de cualquier sociedad democrática.

A nuestros profesores, gracias por enseñarnos a cuestionar, argumentar y pensar críticamente. Gracias por exigirnos tanto, porque en el proceso aprendimos no solo a responder preguntas, sino a formularlas mejor.

Y a nosotros, gracias por no rendirnos.

Porque llegar aquí no fue casualidad.

Cada uno de nosotros carga una historia distinta. Algunos tuvimos privilegios; otros tuvieron que luchar el doble para permanecer. Algunos llegamos con certezas y



nos vamos llenos de preguntas. Otros llegamos perdidos y encontramos aquí una voz. Pero hoy todos compartimos algo: la evidencia de que sobrevivimos al proceso de convertirnos en quienes somos.

Así que felicidades. Felicidades por habernos permitido construir memoria juntos, por aquellos recuerdos en los que no estuvimos y por aquellos que podemos detallar con tal precisión.

Porque tal vez el futuro nos lleve por caminos completamente distintos. Algunos trabajarán en instituciones públicas, otros en cooperación internacional, investigación, banca, análisis financiero, organizaciones sociales, cultura, diplomacia, educación o proyectos que todavía ni siquiera imaginamos.

Pero siempre existirá algo que nos unirá: haber coincidido en este momento exacto de la historia para aprender, crecer y transformarnos juntos.

Y eso, incluso con el paso del tiempo, permanecerá.

¡Muchas gracias! ▶

FIGRI

desde adentro: lo que dicen sus estudiantes

Conmemorar cuarenta años es, entre otras cosas, una excusa para detener la marcha y conocer lo que FIGRI significa para quienes la conforman. Cientos de profesores han dejado su alma en las aulas y su impronta en generaciones enteras; miles de egresados han formado su criterio e individualidad aquí. Pero el tiempo pasa y cada generación vive su *alma mater* de formas particulares. Por ello, y por todo lo que significa FIGRI, reunimos a diez estudiantes de distintos semestres y de los dos programas para que nos compartieran sus ideas alrededor de dos preguntas: cómo ha sido su paso por la Facultad y qué significa FIGRI para ellos.

Lo que encontramos no era lo que podría esperarse de un ejercicio conmemorativo, sino una bocanada de honestidad y orgullo por lo que hemos sido y lo que es previsible que sigamos siendo. No hubo elogios de protocolo ni frases diseñadas para un folleto. Hubo algo más interesante: una imagen de la Facultad construida desde adentro, desde la experiencia concreta de quienes la habitan y construyen.

FIGRI es un lugar, un recorrido de vida

Aunque el paso por la universidad podría entenderse como un lapso de tiempo en la vida de las personas, FIGRI es percibida en términos espaciales, no en clave de tiempo. FIGRI no es algo que ocurre, es algo que se habita.

Isabela Dagger, de segundo semestre de Finanzas, afirma que es un espacio que la reta y la impulsa a pensar mucho más allá, y Juan Andrés Torres, de tercero de Gobierno, habla del lugar donde empezó a forjar la persona y el profesional que quiere llegar a ser. Samuel García, de quinto semestre de Finanzas, va un poco más lejos: para él, FIGRI es el lugar donde convergen distintas disciplinas para lograr un cambio. No es una descripción menor. Implica que la Facultad no es un punto de llegada sino un punto de partida, un lugar desde donde se sale a hacer algo con lo aprendido.

Esta insistencia en lo espacial no es gratuita. Detrás de ella hay algo que cualquier profesor intuye pero que no siempre se logra: que los estudiantes sientan la Facultad como propia.

Desde hace algunos años se ha construido un eslogan que los estudiantes repiten cotidianamente —“soy FIGRI”—, y es que FIGRI no se estudia, FIGRI se es. La Facultad no es solo el sitio donde los estudiantes van a clase sino el lugar donde algo relevante para sus vidas les está pasando, es el lugar donde ellos son. En ese sentido, lo que dicen nuestros estudiantes sugiere que FIGRI, más allá de su oferta



académica, es una experiencia de pertenencia, un camino colectivo.

Gabriela Quintero, de séptimo semestre de Gobierno, lo resume con una imagen que varios reconocerán: su paso ha sido “una montaña rusa de emociones”, y Valeria Alandete, de séptimo semestre de Finanzas, afirma que FIGRI ha sido “un camino lleno de experiencias y aprendizajes tanto profesionales como personales”; pero es María Paula Combariza, de cuarto semes-

tre de Finanzas, quien condensa su vivencia del proceso cuando afirma, con una sencillez que lo dice todo, que “es feliz”.

Exigencia que transforma vidas

Lo que sorprende de las respuestas de los estudiantes de FIGRI no es que haya dificultades —eso era de esperarse—, sino

7 Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales, de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales y máster en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos. Se desempeña como docente de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, donde acompaña la formación de estudiantes en Estado y Gobierno y Pensamiento Crítico. Paralelamente, ejerce como coordinadora de la Oficina de Estudiantes, rol desde el cual lidera procesos de acompañamiento, bienestar y seguimiento académico.

el modo en que las procesan. Los retos no aparecen como obstáculos que frenan sino como parte constitutiva de un proceso de crecimiento. Hillary Beleño, de quinto semestre de Gobierno, dice que su paso “ha sido retador y lleno de enseñanzas que me han llevado a entender el mundo”, mientras Samuel García lo pone en términos de autodescubrimiento: FIGRI, dice, le dio la oportunidad de darse cuenta de sus capacidades.

Hay algo pedagógicamente valioso en esa lectura, y también algo que habla bien de la cultura que se ha construido en esta facultad. Los estudiantes no esperan un camino sin tropiezos; esperan que los tropiezos tengan sentido. Saben que el aprendizaje real no ocurre en los momentos fáciles sino en los que exigen más. Y en FIGRI, al parecer, eso se entiende desde temprano.

Cuando se les pregunta qué es FIGRI —no cómo ha sido el tránsito sino la Facultad en sí misma— dos palabras reaparecen sin que nadie las haya puesto sobre la mesa: exigencia y conocimiento. Y lo notable es que nadie las separa.

“FIGRI es exigencia”, dijeron varios, con una convicción que no sonaba a queja sino a orgullo. Laura Vargas, de primer semestre de Gobierno, lo condensa en “constancia y esfuerzo”, mientras María Paula Combariza suma a eso la “hermandad”, como si precisamente la presión compartida fuera lo que forja los lazos. Valeria Alandete la llama “resiliencia”, que es quizás la palabra que mejor captura esa mezcla de dificultad y aprendizaje del que se sale fortalecido. No es casual que esas palabras —esfuerzo, hermandad, resiliencia— sean también las que describen a quienes han logrado algo difícil juntos.

En ese sentido, FIGRI no solo forma profesionales: forma personas que saben trabajar bajo presión y que valoran a quienes estuvieron a su lado cuando las cosas no eran fáciles.

Varios estudiantes resaltan el carácter interdisciplinar de la Facultad como algo que los distingue y que valoran. Juan Antonio Vega, de quinto semestre de Finanzas, lo dice sin rodeos: para él, FIGRI es “amor al conocimiento”. En cambio, para Isabela Giraldo, de octavo de Gobierno, FIGRI es “oportunidades”, y es que aquí el reto es transformar el mundo, y esa es una gran oportunidad que exige distintos conocimientos y la construcción de un carácter propio; tal como afirma Isabela Dagger, apenas en segundo semestre de Finanzas, cuando reconoce que FIGRI es “un lugar de crecimiento constante, no solo son clases sino el espacio donde he aprendido a pensar más crítica y globalmente”.

Exigencia y conocimiento resultan ser, en ese sentido, dos caras de lo mismo: no hay uno sin el otro, y juntos definen lo que FIGRI es para quienes la viven. Pero hay algo más en esa ecuación que vale la pena nombrar: la exigencia sin sentido agota, y el conocimiento sin exigencia no arraiga. Lo que hace distintivo a este proyecto educativo es que las dos cosas se dan al mismo tiempo, y que los estudiantes lo perciben así. No sienten que les exigen por exigir; sienten que les exigen porque hay algo importante en juego.

Lo que dicen los que están adentro

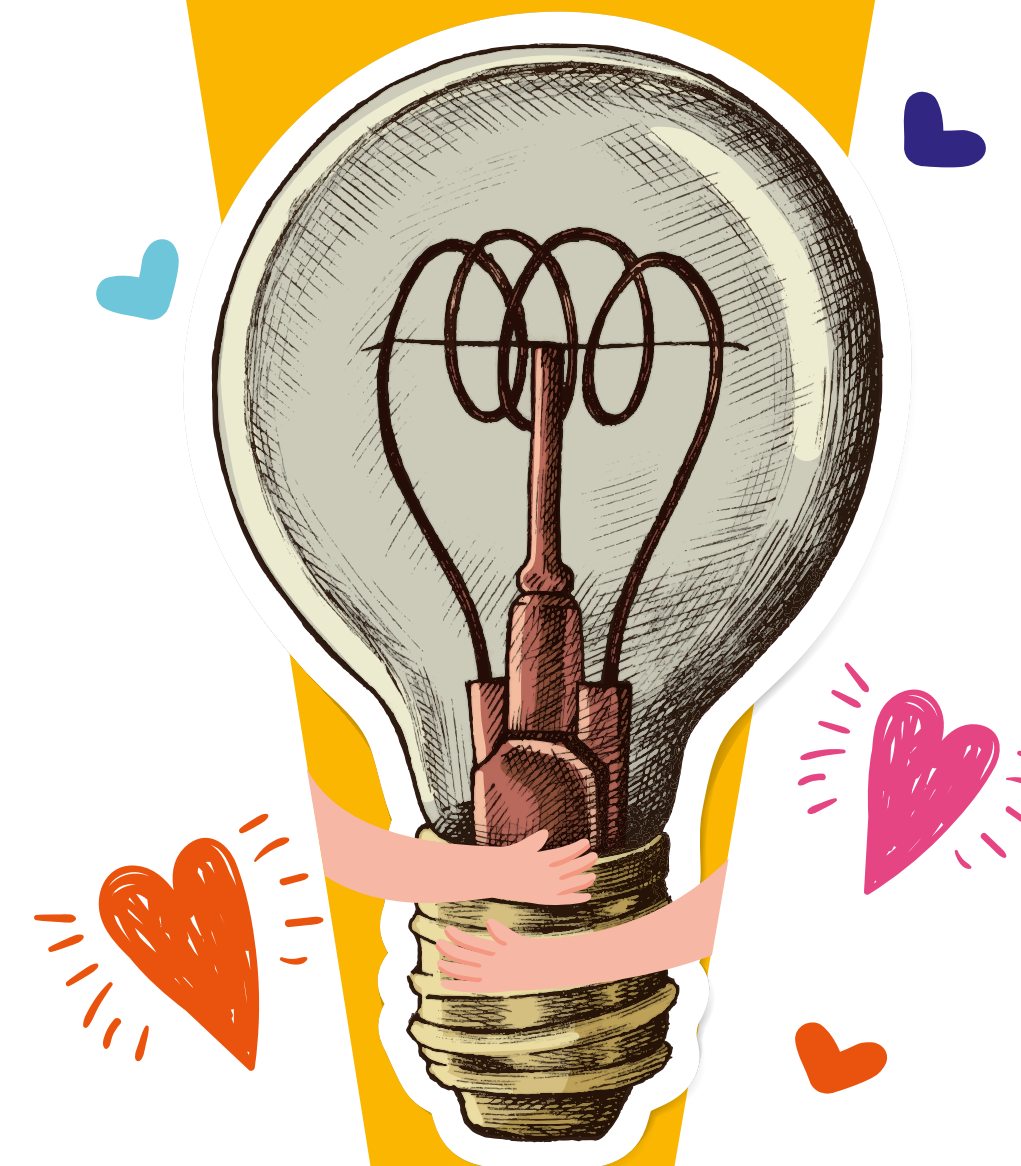
Después de cuarenta años, las facultades suelen mirarse hacia afuera: *rankings*, egresados exitosos, convenios internacionales. Todo eso importa. Pero hay algo igualmente revelador en mirar

hacia adentro y escuchar a quienes están en el proceso, sin haber alcanzado todavía sus metas, sin poder todavía evaluar el resultado final.

Esas voces intermedias —las de quienes todavía están en el camino— son, en muchos sentidos, las más honestas. No hablan desde la nostalgia ni desde el resultado, sino desde la vivencia directa. Y lo que dicen es consistente: FIGRI es difícil, FIGRI vale la pena, FIGRI les está dejando algo adentro que no saben todavía cómo nombrar, pero que reconocen como formativo.

Lo que dicen los estudiantes es que FIGRI es un lugar que exige y que da, un escenario de formación y de construcción de lazos de vida. Que el camino es difícil y que vale la pena. Que la hermandad no es un valor declarado en un folleto sino algo que se construye en la dificultad. Y que, al final, una facultad es lo que sus estudiantes sienten que es. En ese sentido, FIGRI sigue siendo, para quienes la habitan hoy, un lugar vivo, exigente y lleno de posibilidades. Un buen lugar para los próximos cuarenta años.▶

Un agradecimiento especial a Gabriela Quintero, Hillary Beleño, Isabela Dagger, Isabela Giraldo, Juan Andrés Torres, Juan Antonio Vega, Laura Vargas, María Paula Combariza, Samuel García y Valeria Alandete.



Melisabel González⁸

FIGRI Global

No hay, quizás, más seriedad en una promesa de formación global como la que hizo FIGRI hace 40 años. Su propósito de formar profesionales capaces de *entender el mundo para actuar en él* era innovador al reconocer la internacionalización como un propósito, aún antes de que Colombia hablara de ella como una función sustantiva de la educación.

Para FIGRI, entender el mundo comenzó con una apuesta decidida por el trabajo colaborativo con instituciones académicas líderes en Europa y Estados Unidos. Así, la Facultad suscribió sus primeros acuerdos de cooperación con Sciences Po Paris, una de las escuelas de ciencia política más reconocidas del mundo, y con la School of International and Public Affairs de Columbia University, referente internacional en asuntos públicos y relaciones internacionales. En el campo de las finanzas y la administración, se establecieron alianzas con Au-

dencia Business School e IESEG School of Management, ambas acreditadas con la denominada “triple corona”, el máximo reconocimiento internacional en educación de negocios.

Esta apuesta por la cooperación académica y la movilidad estudiantil ha permitido que cientos de estudiantes internacionales se integren a nuestra comunidad académica y, al mismo tiempo, que generaciones de estudiantes FIGRI se inserten en contextos internacionales a través de intercambios y dobles titulaciones.

Las primeras décadas de internacionalización consolidaron un exitoso modelo de movilidad en doble vía. Estudiar en FIGRI representaba la posibilidad de conocer el mundo. Sin embargo, aunque la movilidad ha sido históricamente uno de los mecanismos más visibles de internacionalización, la Facultad entendió que no podía ser el único.

Desde 2006, FIGRI asumió el reto de ampliar su visión de la internacionalización. Comprendió que la movilidad, por sí sola, no garantizaba el desarrollo de competencias interculturales. Como respuesta, complementó su estrategia mediante una decidida apuesta por la formación internacional de su cuerpo profesoral.

Esta estrategia consistió en promover el desarrollo académico de los profesores en escenarios internacionales, con el propósito de que el conocimiento adquirido se reflejara directamente en el currículo y en las experiencias de aprendizaje de los estudiantes. La formación internacional implica la apropiación de metodologías innovadoras de enseñanza y evaluación, así como la construcción de redes globales de colaboración académica.

Nuestros profesores participan de manera permanente en conferencias y redes académicas, entre ellas la Latin American Studies Association, la International Studies Association, la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, el *Chartered Financial Analyst Institute (CFA Institute)* y la Red Colombiana de Relaciones Internacionales (RedIntercol). Estas conexiones han permitido que el conocimiento producido en la Facultad dialogue con las discusiones más relevantes de cada disciplina.

Un cuerpo profesoral con experiencia internacional tiene un impacto directo en la formación de los estudiantes. Permite que las competencias globales se desarrollen dentro del aula y garantiza que cada miembro de la comunidad académica tenga oportunidades para entender el mundo, incluso sin salir del país.

El compromiso con la formación de ciudadanos globales implica también la capacidad de responder a los cambios del entorno.

Vivimos en un contexto marcado por la polarización, las transformaciones económicas, los avances tecnológicos y las crecientes restricciones a la movilidad internacional. Estos desafíos han llevado a la Facultad a replantear y fortalecer su estrategia durante la última década.

En este nuevo escenario, FIGRI ha orientado sus esfuerzos hacia el fortalecimiento y posicionamiento internacional de sus programas académicos. Esto se ha traducido en la obtención de acreditaciones nacionales e internacionales que validan nuestra calidad educativa ante pares y organismos especializados de diferentes países.



⁸ Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales, experta en gestión de la internacionalización de la educación superior, con amplia experiencia en el diseño, coordinación y fortalecimiento de iniciativas académicas de alcance global. Actualmente se desempeña como coordinadora de Internacionalización de FIGRI de la Universidad Externado de Colombia, donde lidera proyectos de movilidad, cooperación académica e internacionalización del currículo. Su trabajo se caracteriza por la construcción de alianzas estratégicas, la promoción de experiencias interculturales y el desarrollo de programas innovadores que conectan perspectivas locales y globales para contribuir a la formación integral de estudiantes y docentes.



Las acreditaciones internacionales otorgadas por la International Commission on Accreditation of Public Administration Education and Training Programs (ICAPA) al programa de Gobierno y Relaciones Internacionales y por la Education Quality Accreditation Agency (EQUAA) al programa de Finanzas y Relaciones Internacionales son una muestra de este compromiso con la excelencia y de nuestra capacidad para proyectar el sello FIGRI en escenarios cada vez más diversos.

Hoy, la internacionalización en FIGRI entra en una nueva etapa. Una etapa en la que buscamos que nuestros programas académicos puedan ofrecerse también en inglés, atraer estudiantes de diferentes regiones del mundo y consolidar entornos de aprendizaje cada vez más multiculturales. No se trata únicamente de incrementar los indicadores de internacionalización, sino de fortalecer las capacidades de comunicación intercultural, el pensamiento global y la comprensión de los desafíos contemporáneos.

Cuarenta años después, la internacionalización sigue siendo mucho más que una estrategia. Es la certeza de que comprender el mundo es el primer paso para transformarlo. Y es, también, el compromiso permanente de FIGRI con la formación de profesionales capaces de actuar con rigor, responsabilidad y liderazgo en una realidad cada vez más interconectada. Porque si hace cuarenta años nos propusimos entender el mundo para actuar en él, hoy reafirmamos nuestra responsabilidad de entenderlo para contribuir a transformarlo.

Su propósito de formar profesionales capaces de entender el mundo para actuar en él era innovador al reconocer la internacionalización como un propósito, aún antes de que Colombia hablara de ella como una función sustantiva de la educación. ▶

“Su propósito de formar profesionales capaces de *entender el mundo para actuar en él* era innovador al reconocer la internacionalización como un propósito, aún antes de que Colombia hablara de ella como una función sustantiva de la educación.”



Jaime Romero⁹

⁹ Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia con una trayectoria enfocada en la investigación aplicada en políticas públicas, gobernanza y desarrollo sostenible. Fue investigador visitante en la Universidad de Twente (Países Bajos), donde profundizó en enfoques pedagógicos adaptados al aprendizaje basado en retos. Actualmente coordina el GobLab de la Universidad Externado de Colombia, una estrategia pedagógica y de investigación que vincula a estudiantes con problemas reales del sector público a través del aprendizaje basado en proyectos. Desde este espacio, ha acompañado procesos de investigación colaborativa con gobiernos y organizaciones sociales, integrando métodos cualitativos y cuantitativos con prácticas de cocreación.

GobLab ES FIGRI, FIGRI es GobLab

Probablemente se repita una y otra vez en estas memorias el lema de nuestra facultad: “Entender el mundo para actuar en él y transformarlo”. A él subyace un paso previo que encarna, tal vez mejor que cualquier otra acción, el espíritu FIGRI: preguntarse por el mundo. Por qué las cosas son como son; por qué son así y no de otro modo; para qué transformar la realidad; cómo hacerlo; qué asuntos han de ocuparnos hoy y en el futuro. En el segundo semestre de 2022, y tras varios años de conversaciones internas, nuestra facultad puso en marcha su estrategia de aprendizaje basado en problemas, GobLab.

Inspirada en el modelo educativo de la Universidad de Twente, en los Países Bajos, y construida en colaboración con dicha institución, la estrategia GobLab articula equipos de estudiantes de séptimo semestre del programa de Gobierno y Relaciones Internacionales que, durante un semestre académico, trabajan sobre asuntos públicos reales del orden local, nacional o internacional. Estos asuntos son identificados cada semestre por docentes de la Facultad y delimitados en conjunto con actores relevantes, organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil. Acompañados por docentes y actores del entorno, los equipos se desplazan a terreno, investigan, dialogan con distintos grupos de interés, analizan evidencia y desarrollan productos orientados a comprender o intervenir en tales asuntos.

Más que simular escenarios profesionales, la estrategia busca situar el aprendizaje en contextos donde los problemas son reales, las respuestas no están dadas de antemano

y el conocimiento debe construirse de manera colaborativa. El aporte más profundo de GobLab, entonces, no se encuentra en los proyectos realizados ni en los productos generados, sino en la manera en que ha transformado la relación de estudiantes, docentes y Facultad entre ellos y con el conocimiento. En los tres casos (estudiantes, profesores y Facultad) aparece una constante: la pregunta como punto de partida.

Usted podría pensar en preguntas complejas o trascendentales pero, aunque es común llegar a ellas, hay otras tantas que dejan respuestas que se quedan para siempre: ¿Cómo será el mar? ¿Cómo se ve un atardecer en el Pacífico colombiano? ¿Cómo se siente volar? ¿Qué tan complicado es un proceso migratorio? ¿A qué sabe un taco en México o un ceviche en Perú? Para algunos de nuestros estudiantes estas pueden ser situaciones tan comunes que, tal vez, nunca se han preguntado por ellas. Para otros, en cambio, responderlas se convierte en una primera vez.

GobLab les ha permitido responderlas y, por ello, la primera transformación ocurre en quien aprende. El estudiante que llega a GobLab descubre pronto que el conocimiento ya no le será entregado como



una solución terminada. Debe investigar un asunto público, desplazarse al lugar donde ocurre, aproximarse a actores reales, analizar evidencia muchas veces contradictoria y construir interpretaciones que nadie ha resuelto previamente por él. A la fecha de publicación, 276 estudiantes, que se distribuyen en 58 iniciativas, han vivido este proceso, contrastando los aprendizajes del aula con trabajo de campo en distintos territorios del país y de América Latina, en los que enfrentan preguntas cuya respuesta no aparece en ningún programa de clase ni puede encontrarse en una única fuente. El aprendizaje deja, entonces, de organizarse alrededor de la acumulación de respuestas y pasa a estructurarse alrededor de la capacidad de interrogar la realidad. ¿Por qué este territorio funciona de esta manera? ¿Qué aspectos permanecen invisibles para las instituciones? ¿Qué expresan los relatos que los indicadores no alcanzan a registrar? Más que aprender a responder preguntas, el estudiante aprende a formularlas mejor. La transformación más profunda no es que sepa más al finalizar el semestre, sino que ha dejado de recibir el mundo como algo dado para comenzar a preguntárselo.

Pero una formación basada en preguntas también transforma a quien ense-

ña. Si el estudiante deja de ser receptor de respuestas, su docente tampoco puede seguir ocupando el lugar de quien las proporciona. Su papel consiste menos en transmitir certezas que en acompañar procesos de exploración. Investiga junto con sus estudiantes, dialoga con actores del entorno y se enfrenta a problemas cuya complejidad tampoco le permite conocer con anticipación todas las respuestas. Por eso decimos que en GobLab el docente se convierte en un tutor que no deja de aprender. La docencia que enseña desde la pregunta acepta la posibilidad de que la realidad complejice sus categorías, desafíe sus supuestos o exija reformular sus explicaciones. Su autoridad no proviene de poseer todas las respuestas, sino de ayudar a construir mejores preguntas.

Cuando estudiantes y docentes comparten esta tarea, la transformación deja de ser exclusivamente pedagógica. También modifica la relación de la Facultad con su entorno. Durante estos cuatro años, 71 docentes han participado en GobLab. Aunque provienen de disciplinas, trayectorias y agendas de investigación diversas, comparten una característica fundamental: han puesto a disposición de sus estudiantes no solo sus conocimientos, sino también las relaciones construidas a lo largo





de su vida profesional. A través de ellas, la Facultad lleva al aula problemas que el entorno todavía no ha resuelto. Los asuntos que entran en GobLab no son ejercicios diseñados para enseñar ni casos con respuesta conocida; llegan abiertos, sin solución dada para el actor que los trae ni para la universidad que los recibe. Por eso la Facultad no sale a entregar respuestas a sus aliados, sino a interrogar con ellos aquello que a unos y otros desconcierta.

Quizá por eso FIGRI sea un entorno especialmente propicio para el desarrollo de una estrategia de aprendizaje de este tipo. Desde su origen, la Facultad ha cultivado una identidad profundamente conectada con el mundo que estudia. Sus profesores investigan, asesoran gobiernos, colaboran con organizaciones sociales, trabajan con organismos internacionales y participan activamente en los debates públicos de su tiempo. Cuatro años después de su creación, GobLab permite observar qué ocurre cuando una comunidad académica decide organizarse alrededor de la pregunta. La pregunta transformó a estudiantes, que aprendieron a comprender investigando; a docentes, que aprendieron a enseñar desde la indagación; y a la Facultad, que encontró en el diálogo con el entorno una fuente permanente de aprendizaje.

Nada de esto está exento de tensiones. La primera es temporal: un semestre académico es un plazo breve frente a los tiempos que imponen los procesos públicos, y los propios actores del territorio, que valoran el análisis recibido, advierten que su discontinuidad limita el alcance en el largo plazo. La segunda es de escala: GobLab incide en lo local —visibiliza problemáticas, acompaña a las comunidades, aporta a planes de desarrollo—, pero su capacidad de influir en políticas de orden nacional o sectorial es todavía limitada. A ellas se suman las restricciones de sostenibilidad y

presupuesto, propias de iniciativas educativas que dependen de salidas de campo en ocasiones demasiado cortas para entender la verdadera dimensión de los problemas. Pero hay una tensión más honda, y es la que más interesa a esta reflexión: la vida universitaria tiende a premiar lo que puede contarse —actividades, productos, entregas—, mientras que la pregunta es lenta, divergente y difícil de medir. Aquello que distingue a GobLab es, precisamente, lo primero que un sistema orientado a resultados tiende a sacrificar.

Si los próximos cuarenta años han de honrar no solo nuestro lema, sino también la identidad que lo hace realidad, el reto parece claro: proteger la pregunta frente a la presión de las respuestas prematuras, porque entender el mundo para actuar en él y transformarlo comienza, siempre, por atreverse a preguntar. Ante la imposibilidad de listarles, sirva este artículo como reconocimiento a 71 docentes y 276 estudiantes que han asumido ese desafío, así como al equipo directivo y administrativo que lo hace posible. ▶

276 estudiantes han participado en 58 iniciativas de GobLab, llevando al terreno los aprendizajes del aula.

DE LA PLAZOLETA

del Ajedrez al florecimiento humano



Nohora Piedad Robayo¹⁰

¹⁰ Directora de Bienestar Universitario, orgullosa egresada FIGRI. La autora utilizó herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo en la estructuración y edición del texto. Los contenidos, la voz narrativa y los criterios editoriales son de su exclusiva autoría.

Corría el año 1994 cuando inicié mis estudios de pregrado en FIGRI. En aquella época, la sede de nuestra Universidad era mucho más pequeña y concentrada en los edificios A, B, C y D; los terrenos donde hoy se alzan los actuales H e I eran apenas parqueaderos, y la cancha múltiple estaba donde hoy está el edificio G. Además de ir a clase y estudiar en la biblioteca (hoy sala de estudio del A), para pasar el “hueco” entre clases, nos sentábamos en la plazuela principal a arreglar el país y, cómo no, a “echar chisme” y ver pasar a los

chicos que podían interesarnos. Otras veces íbamos a escuchar cuenteros en la Plazoleta del Ajedrez, reservábamos un turno en las mesas de ping-pong o jugábamos baloncesto. Bienestar Universitario era entonces una sola oficina en la Casa de Fotografía (donde hoy funciona el Programa de Interacciones Multiculturales) con una oferta muy puntual en deportes y cultura. Personalmente, solo asistí a un par de clases de teatro y, eventualmente, jugué baloncesto.

Esa era, *grosso modo*, la vida universitaria de los años noventa. O al menos, es la que recuerdo.

¡Cuánto han cambiado la Universidad y el bienestar en ella desde entonces!

Si ha pasado mucho tiempo desde la última vez que visitaron la Universidad, queridos colegas y lectores, notarán que está irreconocible. Y no me refiero solo a la infraestructura. Algunos de nuestros espacios ya no existen y otros han cambiado tanto

físicamente como en su propósito. La vida universitaria ha evolucionado y ha requerido del fortalecimiento del bienestar no solo como una unidad de apoyo, sino como una estrategia transversal que promueve el desarrollo integral de los estudiantes, así como su calidad de vida, e impacta su permanencia en la Universidad. No es casualidad que hoy los modelos de aseguramiento de la calidad en Colombia reconozcan el bienestar como un componente estructural, no un complemento.

Para entender este salto, hay que comprender la evolución en nuestra concepción del bienestar universitario. Atrás quedaron las visiones limitadas al asistencialismo; hoy, transitamos hacia

enfoques que buscan el desarrollo integral de las personas con una visión más amplia. En el Externado hemos asumido el enfoque de capacidades. En términos prácticos, esto significa que el bienestar ya no es solo un proveedor de servicios, sino un puente que le permite al estudiante transformar los recursos que la Universidad tiene a su disposición en herramientas para atravesar la vida universitaria, permanecer y tener éxito. Hablamos de cultivar la corresponsabilidad, de impulsar al estudiante para que sea el protagonista de sus propios procesos. De tejer, junto con las facultades, una red de cuidado mutuo. Todo orientado a un único fin: contribuir a que cada estudiante construya una vida que valga. Eso es lo que llamamos florecimiento humano.

Bajo esta filosofía, Bienestar Universitario en el Externado se ha consolidado como una unidad académica equivalente que acompaña al externadista en todas las dimensiones de su vida universitaria. Para materializarlo, hemos vivido una ampliación de espacios físicos, tanto en el campus como fuera de él, integrando nuestra sede recreacional El Alcázar y otros escenarios deportivos externos. Nuestra oferta formativa —que comprende los cursos de deporte, cultura y desarrollo humano— se ha multiplicado. En el ámbito competitivo y de representación, hoy contamos con dieciséis seleccionados deportivos y diez grupos culturales que dejan en alto el nombre de la Universidad, además de brindar estímulos reales a los talentos externadistas. (Y para quienes recuerdan nuestra antigua cancha, les tengo una noticia que siempre genera sorpresa: ¡Tenemos gimnasio!)

El bienestar de hoy no se agota en la cancha ni en el escenario. En tiempos donde el rigor académico y la complejidad del mundo exigen capacidades para la gestión emocional, hemos robustecido



nuestro servicio de orientación y consejería para el cuidado de la salud mental de la comunidad universitaria. El programa de consejería estudiantil es hoy un pilar de nuestra gestión. Además, entendemos que la calidad de vida también se construye en los detalles cotidianos; por eso, ofrecemos servicios pensados para el confort y la tranquilidad, como Tu Ruta para traslados seguros, un servicio médico integral y algo tan sencillo y necesario como comedores equipados con hornos microondas. Y porque sabemos que la permanencia a veces enfrenta barreras económicas, contamos con un programa de apoyo socioeconómico. (Y aquí va la cuña: ahora que ya no están arreglando el país desde la plazoleta sino en el mundo real, les invito a apoyar el fondo de solidaridad de la Asociación de Antiguos Alumnos. ¡Créanme que apadrinar a un estudiante para que no interrumpa su sueño da mucha más satisfacción que ganar un turno en la mesa de ping-pong!).

¿Cómo se articula todo esto hoy en FIGRI? Por un lado, tenemos una novedad que los conecta directamente con nosotros: el requisito de grado de 48 horas de formación integral (las famosas “horas de bienestar”). Sé que, ante la exigente carga académica, sumar estas horas puede generar al principio uno que otro suspiro de resignación. Sin embargo, estamos convencidos de que es el pretexto perfecto para que, por lo menos, crucen nuestras puertas, conozcan el Departamento y descubran las herramientas que tenemos para ofrecerles. Ojalá —y esa es nuestra apuesta— que al final muchos terminen quedándose en nuestros cursos o grupos por puro gusto.

Por otro lado, la Facultad ha dado un paso clave con la creación de la Oficina de Estudiantes (OE!). Este espacio nació con el propósito de acompañar a los FIGRI de cerca en su cotidianidad

y, cuando las circunstancias lo requieren, ser el puente entre ellos y los servicios de Bienestar. Es un trabajo articulado que nos permite estar mucho más cerca de sus realidades, procurando que nadie tenga que transitar en solitario no solo por las exigencias propias de la carrera, sino por los altibajos de la vida universitaria: los novios, las rupturas, los duelos, las expectativas y todo lo que implica crecer en esta etapa de la vida.

Pero, así como en la Universidad de los noventa no se imaginaban el gimnasio, nosotros tampoco queremos quedarnos donde estamos. Soñamos con que nuestra oferta formativa pueda llegar a otorgar créditos académicos, como un reconocimiento institucional de que la formación en la Universidad no debe ni puede ser exclusivamente disciplinar.

También soñamos con amplificar aún más nuestros mensajes de cuidado. Y, ojo, cuando hablo de cuidado no me refiero, en ninguna circunstancia, a la restricción de libertades —¡esto es el Externado!—, sino a fomentar corresponsabilidad frente a temas como la salud mental, la actividad física, el consumo de sustancias o el ocio digital. Y seguiremos avanzando en entregar información de calidad que permita dar cuenta de nuestra incidencia en las trayectorias profesionales y personales de nuestros estudiantes.

Porque, al final del día, nuestro horizonte está trazado por un compromiso genuino con el bienestar de la comunidad universitaria; un compromiso que se traduzca en estudiantes y futuros egresados que no solo dominen su disciplina con el rigor que nos caracteriza, sino que cuenten con las herramientas para navegar el mundo con humanidad. ▶



FIGRI en clave de futuro



Alejandro Balanzó¹¹

La innovación como motor de cambio

En un contexto global caracterizado por la interdependencia entre sectores, territorios y escalas de acción, la universidad está llamada a ir más allá. Desde sus inicios FIGRI ha respondido a este desafío, con apuestas formativas de vanguardia y experimentando con métodos que le permitan transformar a Colombia. FIGRI no solo ha buscado comprender los problemas contemporáneos, sino que ha buscado incidir con todos los alcances de su comunidad académica para vislumbrar un futuro mejor.

¹¹ Doctor en Gobernanza del Conocimiento y la Innovación por la Universidad de Twente (NL), magister en Educación y profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Se desempeña como gestor, investigador, docente y emprendedor experimentado en la intersección entre conocimiento, aprendizaje y transformación social. Centra su interés en la innovación transformadora, el fortalecimiento de capacidades y el desarrollo de enfoques de gobernanza para sistemas de conocimiento e innovación en contextos diversos y complejos.

Estilo FIGRI: de la experimentación a un modelo propio

La relación de FIGRI con su entorno no surge de manera espontánea ni reciente. Por el contrario, es el resultado de una trayectoria acumulada de iniciativas que con el tiempo se han articulado en un modelo coherente de impacto.

Entre los antecedentes más relevantes se encuentra la adopción temprana de pasantías, que permitieron a los estudiantes conectar la teoría con la práctica en entidades públicas y privadas, incluyendo experiencias directas con gobiernos territoriales. A estas se sumaron esquemas de voluntariado local, inicialmente orientados al vecindario de la Universidad y que evolucionaron hacia experiencias profesionalizantes con mayor estructura y alcance.

Otro hito clave ha sido el desarrollo del Capstone como modalidad de consultoría formativa. Este mecanismo consolidó la idea de que los estudiantes pueden aportar soluciones reales a organizaciones mientras fortalecen sus competencias profesionales, con particular efecto en los posgrados. Más recientemente, iniciativas como GobLab han llevado esta lógica al corazón de la formación, incorporando metodologías de aprendizaje basado en retos y trabajo interdisciplinario.

Estas experiencias, junto con la internacionalización y la participación en redes académicas, han permitido a FIGRI construir un ecosistema de relacionamiento diverso: entre 2021 y 2025 la Facultad mantuvo 806 iniciativas realizadas con cerca de treientas entidades de los sectores público, privado, no gubernamental e internacional. Más de 1100 estudiantes y 90 profesores par-



ticiparon en ese lapso. Este acumulado no solo demuestra capacidad de articulación, sino también la necesidad de organizar, documentar, potenciar y reportar ese esfuerzo.

El enfoque: un modelo de impacto con tres pilares

A partir de esta trayectoria, FIGRI ha consolidado un modelo de impacto propio, poco común en la educación superior colombiana, estructurado en tres pilares fundamentales.

1. Visión relacional e integrada

El modelo propone superar la fragmentación entre docencia, investigación y extensión. En lugar de operar como funciones separadas, estas se conciben como dimensiones interconectadas que, al combinarse, generan valor tanto para el aprendizaje de los estudiantes como para las organizaciones aliadas. Inspirado en el Manual de Valencia, este enfoque amplía la noción de vinculación para incluir de manera explícita la formación y la extensión.

La clave está en entender las relaciones con el entorno como procesos estratégicos y no como interacciones aisladas. Esto implica construir alianzas sostenidas, basadas en confianza y aprendizaje mutuo, en lugar de contactos puntuales.

2. Aseguramiento del impacto

El segundo pilar busca que toda actividad de la Facultad — formativa, investigativa o de extensión — tenga un componente



explícito de impacto. Este se manifiesta principalmente en tres dimensiones: formación de talento humano con capacidades transformadoras, generación de conocimiento relevante y producción de insumos para la toma de decisiones.

El reto aquí es metodológico y de gestión: identificar, medir y documentar el impacto de cada iniciativa. Para ello, la Facultad avanza en la sistematización de procesos y en la articulación con mecanismos de aseguramiento de calidad.

3. Cultura transformativa

Más allá de estructuras formales, el modelo apuesta por preservar esa cultura intrínseca a FIGRI que está anclada en el ánimo transformativo. Se expresa en el lema *Entender el mundo para actuar en él y transformarlo*, que busca trascender la retórica y convertirse en práctica cotidiana. Esta cultura transformativa se alimenta de espacios de interacción entre niveles (pregrado y posgrado), de experiencias de aprendizaje situadas y de esfuerzos de divulgación que acerquen los resultados a públicos más amplios.

Logros recientes: **expansión y profundización del relacionamiento**

Los avances recientes muestran un crecimiento tanto en la amplitud como en la profundidad del relacionamiento con el entorno. Por un lado, la Facultad incorpora cerca de 75 nuevos aliados por año, con lo cual amplía su base de interacción. Por otro, cerca del 37,5% de las entidades han participado en más de un proyecto, lo que indica un fortalecimiento de relaciones de con-



fianza. El sector privado concentra casi la mitad de las iniciativas (51%), seguido por el sector público (31%), el tercer sector (14%) y organizaciones internacionales (4%).

Esta diversidad refleja la naturaleza interdisciplinaria de la Facultad y su oferta transdisciplinar para distintos contextos. A través de nuestros programas esta estrategia se traduce en experiencias concretas. Desde proyectos de consultoría sin costo para organizaciones hasta laboratorios de innovación pública y prácticas profesionales acompañadas, el aporte formativo e investigativo FIGRI materializa un vínculo entre academia y realidad.

¿Qué queremos para el futuro? **Hacia un ecosistema de impacto sistémico**

De cara al futuro, el modelo de interacción protagonista con el entorno tiene el potencial de evolucionar hacia un ecosistema de impacto más robusto, sistemático y escalable. Cuatro tendencias parecen delinear esta proyección a diez años:

1. Sistematización **inteligente** y **trazabilidad** del impacto

La implementación de plataformas integradas permitirá registrar, analizar y comunicar el impacto de manera más precisa. Esto fortalecerá la rendición de cuentas, permitiendo explicar al público cómo es que cada uno de nuestros programas académicos de pregrado y posgrado y nuestros productos de investigación inciden en sus entornos naturales.

Así mismo, permitirán la construcción de trayectorias académicas basadas en evidencia, donde cada estudiante pueda mostrar cómo y en qué medida su proceso de aprendizaje ha planteado oportunidades de contribución real a retos de la sociedad.

2. Profundización de alianzas estratégicas

Más que aumentar el número de aliados, el énfasis se trasladará hacia relaciones de largo plazo con organizaciones clave, cocreando soluciones y procesos de formación en torno a retos complejos y sostenidos. Esto podría derivar en laboratorios vivos o hubs de innovación sectorial donde el círculo virtuoso academia, práctica e innovación converja de manera permanente.



3. Internacionalización con impacto

El reto no será solo ampliar los convenios internacionales, sino activarlos a través de vehículos de colaboración formativa e investigativa con incidencia directa. En diez años, es plausible imaginar redes globales de aprendizaje aplicado, donde estudiantes y docentes trabajen en problemas compartidos con contrapartes de distintos países.

4. Formación de agentes de cambio

Finalmente, el mayor impacto del modelo se verá en sus egresados: profesionales capaces de moverse entre sectores, interpretar contextos complejos y diseñar soluciones basadas en evidencia. La apuesta es formar no solo expertos, sino agentes de cambio con sensibilidad ética y capacidad de incidencia. El talante FIGRI desempeña un papel decisivo.

En suma, la interacción protagónica con el entorno en FIGRI no es una estrategia periférica, sino el núcleo de un proyecto educativo que busca redefinir la práctica de la educación superior tal cual se conoce, y por esa vía refrendar el papel central que siempre ha tenido la universidad en la sociedad.

Su evolución dependerá de la capacidad de sostener una visión integrada, medir lo que importa y, sobre todo, mantener viva la convicción de que el conocimiento no sólo transforma realidades, sino que debe ser vigente en variados y múltiples formatos para cimentar los horizontes de las generaciones futuras. ▶

SOY FIGRI: Más que un título, una forma de entender el mundo



Jorge Riveros Mogollón¹²

“Deme tres días y aprendo de eso”, fue la respuesta que le di a quien posteriormente sería mi jefa en el Grupo de Asuntos Internacionales del Ministerio de Medio Ambiente, en la primera entrevista laboral que presenté.

Esas siete palabras pueden resumir lo que implicó el estudio de más de 65 materias, agrupadas en ocho áreas de estudio, que incluyeron desde el análisis de coyuntura y metodología, políticas públicas, relaciones internacionales, economía, derecho, finanzas y administración, idiomas, hasta las temidas matemáticas y estadística.

Todo ello acompañado por un cuerpo profesoral de altísimo nivel que insistía en el rigor académico de la producción de pensamiento propio y la capacidad de conectar el conocimiento con la realidad.



¹² Profesional de Gobierno y Relaciones Internacionales (2003) con más de veinte años de experiencia liderando iniciativas de desarrollo, educación, cooperación internacional y fortalecimiento institucional. Su especialidad es conectar personas, organizaciones y oportunidades para generar impacto sostenible, así como ayudar a profesionales y organizaciones a convertir experiencia en posicionamiento estratégico, diseñar proyectos de alto impacto y construir puentes entre talento, propósito y resultados. Tiene la convicción del poder de las conexiones humanas, el aprendizaje continuo y el trabajo con propósito como motores para construir una sociedad más equitativa, innovadora y sostenible.



¿Para qué sirve acumular conocimientos de álgebra lineal, derecho internacional, microeconomía financiera, mecanismos de participación ciudadana o la historia comparada de los procesos de paz? ¡Para TODO!

La respuesta la ofrecen miles de egresados de FIGRI que, desde distintos sectores y lugares del mundo, han demostrado que comprender la complejidad desde una perspectiva interdisciplinaria es una ventaja competitiva y una herramienta de transformación.

Para escribir este artículo me compartieron los perfiles de 40 personas destacadas con pregrados de la Facultad (cuando los leí pensé en al menos 40 más); todas ellas han trascendido las fronteras tradicionales de una profesión, para ocupar posiciones estratégicas en el sector público, la empresa privada, la diplomacia, los organismos internacionales, la academia, la sostenibilidad, la sociedad civil o fundando sus propias empresas.

Estas trayectorias tan diversas comparten aquello que con el tiempo reconocemos con el sello FIGRI: pensamiento estratégico, visión global, vocación de servicio, liderazgo en entornos complejos e infinitas ganas de continuar aprendiendo. Lo anterior ha contribuido a desarrollar instituciones y empresas más sólidas, fortalecer los procesos democráticos, promover la inversión y la generación de empleo, la inclusión financiera y hasta los desarrollos tecnológicos.

Retomo la característica del aprendizaje continuo y la búsqueda de la excelencia académica como parte del sello de la Facultad, la cual se manifiesta en el pregrado desde las decenas de

intercambios con otros países y se consolida en los estudios de posgrado alcanzados en las universidades más prestigiosas del mundo, lo cual fortalece las capacidades de adaptación al cambio e innovación para generar soluciones de impacto.

A algunas de las personas cuyo perfil revisé y a otras que recordé tengo el privilegio de llamarles amigos; la exigencia académica también abrió paso a generar vínculos fraternos desde la posibilidad de escuchar a los demás, entender sus argumentos, conocer sus historias, sus regiones y sus familias, comprender que nuestro país tiene una riqueza consolidada en las personas y sus capacidades. Que la Universidad Externado de Colombia en todas sus facultades tenga procesos de selección abiertos a estudiantes de diferentes partes del país genera vínculos de comunidad, apertura, humanidad y familia, que contribuyen a nuestra integralidad profesional, ciudadana y humana.

Lo anterior favorece a la formación de profesionales con alto sentido de responsabilidad, integridad, compromiso, propósito y apertura, que se ha traducido en liderazgos conscientes del impacto de su trabajo en la sociedad, bien sea en sus lugares de origen o en cualquier parte del mundo.

También quiero destacar cómo el estudio de la historia y la teoría de relaciones internacionales nos dio herramientas para entender una coyuntura, a veces dolorosa y que en otros casos nos dejó atónitos. Cada lector puede recordar que su tiempo como estudiante se dio en paralelo a episodios únicos y otros que ya identificamos como cíclicos.

En particular tengo presente el fallido proceso de paz con las FARC en San Vicente del Caguán y su arremetida violenta con tomas de municipios, extorsiones y secuestros, el brutal avance de grupos paramilitares y su ascendencia en la política nacional; homicidios como el





de Jesús Antonio Bejarano, Eduardo Umaña Mendoza y Jaime Garzón y el terremoto del Eje Cafetero fueron algunos eventos que golpearon fuertemente a nuestro país, a nuestros hogares y amigos.

La Universidad y nuestra Facultad fueron en parte refugio, soporte y ejemplo de resiliencia; desde su creación el Externado mostró en sus fundadores personas que materializaban el pensamiento liberal en hechos concretos y cómo estas bases permiten dar respuesta a sucesos trágicos como los mencionados y anteriores de gran repercusión para nuestra alma mater, como la toma del Palacio de Justicia.

Estos hechos ocurrieron simultáneamente con episodios internacionales que alimentaban el análisis y la discusión en las clases, para entender sus causas y cómo nos pueden afectar. De nuevo invito a quienes leen a realizar su propia lista. En la mía destaco el juicio político a Bill Clinton, las elecciones en las que se eligió a George W. Bush presidente de Estados Unidos, el atentado contra el World Trade Center en Nueva York, la introducción del euro como moneda de la Unión Europea y el inicio de un buscador de internet que arrojaba mejores resultados que los demás: Google.

El vivir y estudiar a la vez lo ocurrido nos dio también herramientas para entender mejor los contextos, evaluar y dar respuestas a las crisis, así como adaptarnos a situaciones cambiantes y amenazantes, con soluciones que retan lo convencional.

Para la celebración de estos cuarenta años, varios colegas tuvimos la oportunidad de plasmar en una frase lo que ha significado FIGRI para nuestras vidas, y una de las palabras que más se mencionan es mundo, acompañada de otras como *apertura, diversidad, liderazgo, comunidad y conocimiento*. Nuestros estudios han sido una de las formas de responder a esa curiosidad por entender lo que nos rodea y responder a los retos laborales y sociales que se nos presenten.

Para terminar, quienes estudiamos en FIGRI conocemos bien esta conversación. Cuando respondemos qué estudiamos, suele aparecer una mirada de desconcierto y una pregunta inevitable: “¿Y eso exactamente qué es?”.

Después de tantos años, creo que la respuesta sigue siendo sencilla: FIGRI no es solamente un título profesional. Es una forma de entender el mundo, de conectar disciplinas, de analizar la complejidad y de encontrar soluciones en donde otros solo ven problemas.

Y si tuviera que resumir lo que aprendí durante esos años, probablemente volvería a aquella primera entrevista laboral: “Deme tres días y aprendo de eso”.

Quizá el mayor aprendizaje de FIGRI no fue dominar un conjunto de conocimientos específicos, sino desarrollar la capacidad, la disciplina y la curiosidad para seguir aprendiendo durante toda la vida. ▶

LAS PALABRAS

que **nos definen,**
los **recuerdos** que **nos proyectan**



María Alexandra Rosales y Miguel Ángel Garzón¹³

Cuando una facultad cumple cuarenta años, los aniversarios suelen empujarla a mirar hacia atrás: fechas, cifras, logros institucionales. Pero una facultad no se mide solo por lo que hizo, sino por lo que dejó en quienes pasaron por ella. Por eso, antes de hablar del FIGRI que viene, esta tercera parte del libro quiso escucharlo en las voces de quienes lo vivieron.

Un total de 168 egresados de distintas generaciones y programas —pregrados, especializaciones, maestrías y doctorado— respondieron a una pequeña encuesta en línea con dos preguntas. Las respuestas, lejos de ser un simple inventario del pasado, dibujan una identidad colectiva. Y, sobre todo, señalan el camino que FIGRI debe seguir recorriendo.

FIGRI en tres palabras: lo que **113 egresados** quisieron devolver

La primera pregunta fue directa: *Si tuvieras que describir a FIGRI en tres palabras, ¿cuáles serían?*. De los 168 egresados que participaron, 113 aceptaron el desafío.

Las respuestas se sometieron a un proceso riguroso de normalización léxica (segmentación, revisión ortográfica, agrupación de términos derivados y singularización),

13 Un especial agradecimiento a los estudiantes del pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales María Alexandra Rosales y Miguel Ángel Garzón, quienes bajo el liderazgo de los profesores Jaime Duarte y Jaime Romero realizaron este ejercicio. Los editores utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo en la estructuración y edición del texto. Los contenidos, la voz narrativa y los criterios editoriales son de su exclusiva autoría.



lo cual permitió identificar 168 palabras únicas a partir de 277 registros. El resultado se presenta en un panel interactivo disponible en línea, que permite filtrar las respuestas por programa académico y por década de graduación.

Pero más allá de la herramienta visual, esas nubes revelan algo más profundo: una cartografía emocional. Las palabras más frecuentes: *excelencia, calidad, integralidad, formación, interdisciplinariedad, comunidad, aprendizaje, identidad, orgullo, compromiso, conocimiento, oportunidades*, sin duda no son solo adjetivos. Son la promesa que FIGRI hizo a cada estudiante y que cada egresado decidió devolverle como un eco. Son, también, el contrato que la Facultad renueva con cada nueva generación.

Esas tres palabras dicen algo que ningún eslogan institucional podría igualar: que FIGRI no se recuerda solo por lo que enseñó, sino por lo que hizo sentir. *Comunidad, identidad y excelencia* aparecen juntas una y otra vez, como la confirmación de que formar para lo público, lo internacional y las finanzas exige algo más que currículos: exige pertenencia.

Criterio
 Esfuerzo
 Conexión
 Exigencia
 Responsabilidad
 Integralidad
 Comunidad
 Interdisciplinariedad
 Pasión
 Formación
 Pensamiento crítico
 Disciplina
 Proyección
 Calidad
 Ambición
 Actualidad
 Familia
 Compromiso
 Estrategia
 Aprendizaje
 Humanidad
 Amor
 Global
 Innovación
 Inspiración





Lo que FIGRI guarda en la memoria: los momentos que 168 egresados no olvidan

La segunda pregunta abrió una puerta aún más íntima: *¿Qué momento de tu paso por FIGRI recuerdas como especialmente significativo?* Las respuestas de nuestros egresados configuran un mosaico de voces que, leído en conjunto, se agrupa en cinco grandes categorías. Cada una refleja una forma distinta en que FIGRI marcó la vida de quienes pasaron por ella, entre las respuestas de nuestros egresados quedarán por siempre:

- ▶ Los docentes que dejan huella.
- ▶ La Facultad como escenario de la historia.
- ▶ Logros que definieron vocaciones.
- ▶ Comunidad y vida universitaria.
- ▶ El aprendizaje como puente entre teoría y práctica.

Estas voces no se contraponen: se entrelazan. Un mismo egresado puede recordar a un profesor, una crisis histórica, una amistad y un logro en la misma respuesta. FIGRI, parece decir el conjunto de los testimonios, no se guarda en una sola parte de la memoria: se guarda en todas.

Lo que estas voces le piden al FIGRI que viene

Estas respuestas no solo cuentan lo que FIGRI fue. Cuentan lo que FIGRI necesita seguir siendo. Lo que los egresados describen no es una Facultad congelada en 1985: es una Facultad que siempre ha estado leyendo el tiempo en el que le toca vivir. La escucharon comentar el 11-S en directo, acompañar el plebiscito por la paz, adaptarse a la pandemia, abrirse a Helsinki o París, recibir a Tomás Piketty o pensar a Cartagena desde 2040.

Ese es exactamente el perfil que el mundo que viene exige. Un mundo complejo, marcado por riesgos que piden lecturas menos apresuradas, más conscientes, creativas y empáticas. Un país diverso, dinámico, lleno de jóvenes con pasión, empuje, proactividad, emprendimiento y optimismo, pero también con preguntas urgentes sobre desigualdad, sostenibilidad, confianza institucional y futuro del trabajo.

FIGRI tiene en estas respuestas el capital que necesita para responder: la excelencia como estándar, la comunidad como red, la interdisciplinariedad como método, la identidad como brújula.

Pero un capital solo vale si se renueva. Por eso estas 168 voces no son una postal del pasado: son una tarea pendiente. Una facultad capaz de proyectarse no es la que mira hacia atrás con nostalgia, sino la que escucha, en las palabras y los recuerdos de quienes la vivieron, la invitación a seguir formando con rigor, sensibilidad y una disposición genuina a incomodar las certidumbres a quienes transformarán el país y el mundo.

Las palabras y los recuerdos de quienes pasaron por FIGRI son, entonces, el mejor argumento para creer en el FIGRI que viene. Ya están dichas. Ahora, hay que volverlas a hacer.

También les propusimos completar una frase sencilla, pero muy poderosa:

FIGRI
ha sido
importante
en mi
vida
porque...

Las respuestas llegaron desde distintas generaciones y trayectorias, pero todas tienen algo en común: reflejan el impacto que FIGRI ha tenido en la vida de quienes han pasado por sus aulas.

Las siguientes voces representan apenas una pequeña muestra de las respuestas recibidas y nos recuerdan que la historia de FIGRI se construye, ante todo, a través de las experiencias y los caminos de sus estudiantes y egresados.

Porque después de 40 años, son miles las historias que hacen de FIGRI una comunidad única.

1. Pensamiento crítico y comprensión del mundo

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque allí aprendí a analizar la realidad con criterio, a cuestionarla y, sobre todo, a confiar en mí y en lo que soy capaz de lograr.”

David Santiago Blanco González
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 2025

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me enseñó a cuestionarme todo.”

David Mauricio Zúñiga Velásquez
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2021



“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me permitió desarrollar una estructura mental clave para el debate y la toma de decisiones.”

Juan Camilo Ramírez Moreno
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2018
Posgrado: Maestría en RS y Sostenibilidad

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque conocí grandes seres humanos. FIGRI cambió mi forma de pensar y reflexionar sobre el mundo.”

Carlos Alberto Díaz
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2007
Posgrado: Maestría en Análisis de Problemas Políticos,
Económicos e Internacionales Contemporáneos

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me dio una visión Universal del Mundo, los Negocios, el Arte y la Política.”

Juan Carlos Osorio
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2007

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me abrió el conocimiento al mundo.”

Juan Carlos Vargas Morales
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1998

2. Propósito y realización personal

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me permitió hacer mis sueños realidad.”

Diego Alejandro Guaqueta Martínez
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2021

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me dio herramientas para encontrar y seguir mi propósito.”

Jenny Paola Muñoz Vera
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2020

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me permitió convertir mi pasión en mi profesión.”

Carlos Ahumada G.
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 2007

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me dio alas!!!”

Claudia María Rodríguez Molano
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1992

3. Oportunidades y crecimiento profesional

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque ser FIGRI me ha abierto muchas puertas a mi corta edad.”

Daniela Castro Bohórquez
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2019

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me ha brindado oportunidades extraordinarias a nivel laboral y de desarrollo personal.”

María Carolina Bernal
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 2019

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque es el sello de mi carrera.”

José Insuasti
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2010

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque forjó las bases de la curiosidad y de retar el statu quo que me llevó a emprender.”

Oskar Sarquis
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 2009

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me permitió conocer la arquitectura internacional y los organismos para los cuales he trabajado.”

Támara Jaramillo
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2005

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque marcó mi manera de ver la vida, desarrolló mis habilidades de análisis financiero y la capacidad de encontrar oportunidades detrás de cada reto.”

María José Paz García
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1996

4. Formación profesional y excelencia

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me preparó para enfrentar diferentes escenarios profesionales con las mejores herramientas para superar cualquier reto.”

Ana María Villarreal Villamizar
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2007

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me formó como una profesional con excelentes bases y un amplio potencial para desarrollarme en muchas industrias y en cualquier línea de trabajo.”

Yekatherina Prada Guevara
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1998

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me mostró un camino profesional en el que he sido exitosa y he podido ayudar y acompañar a otros a ser exitosos.”

Nayive Tavera
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1994

5. Interdisciplinariedad y visión integral

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me ofreció una formación interdisciplinaria en un ambiente liberal como estudiante que hoy, como docente investigador, es la base de mi oficio en contextos de construcción de paz y de seguridad pública.”

Eduardo Bechara Gómez
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2003

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me abrió la mente al aprendizaje, me dio estructura y planeación, y me ayudó a entender el mundo desde varias esferas.”

María Catalina Ospina Vargas
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1994

6. Amistades y comunidad FIGRI

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque conecté con personas maravillosas, me ha abierto muchas puertas y soy integral en muchos aspectos gracias a mi paso en la facultad.”

Roxana Méndez González
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2024

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me dio las mejores amigas, la mejor enseñanza y me preparó para afrontar la vida en esta ciudad siendo foránea.”

Sahara Pinedo Ghisays
Gobierno y Relaciones Internacionales,
promoción 2021

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque encontré a los mejores amigos de mi vida y me dio las bases para emprender integralmente.”

María Alejandra Vargas Peralta
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 2021

“FIGRI ha sido importante en mi vida porque me dio herramientas para desarrollarme internacionalmente y amigos para toda la vida.”

Daniel Libreros Sánchez
Finanzas y Relaciones Internacionales,
promoción 1998

Después de 40 años, las respuestas son muchas y muy distintas. Pero todas nos recuerdan algo esencial: FIGRI ha dejado una huella profunda en miles de vidas. Y esa huella sigue creciendo porque, generación tras generación, todos seguimos siendo Familia FIGRI. ▶



FIGRI 2036

Nodo global de conocimiento para la transformación de sociedades en constante cambio

Gonzalo Ordóñez, Jhon Moreno, Paola Montilla y Paula Ruiz

A modo de cierre de este libro conmemorativo queremos dejar algunas ideas que esperamos trasciendan y permitan trazar el futuro de una facultad que evoluciona con los retos que cada momento le plantea. Aunque enfrentamos enormes retos, FIGRI es faro para muchas generaciones de profesionales que, en Gobierno y Relaciones Internacionales y en Finanzas y Relaciones Internacionales, buscan entender el mundo para actuar en él y transformarlo.



Este decálogo de diez ideas para la FIGRI del futuro es, en otras palabras, el camino que venimos trazando y que queremos continuar:

El mundo que viene

1. Una institución que **trasciende fronteras**

Para 2036, FIGRI busca consolidarse como uno de los principales centros latinoamericanos de formación, investigación aplicada e incidencia social en finanzas sostenibles, gobernanza democrática y relaciones internacionales. Más que una facultad tradicional, opera como una plataforma de aprendizaje, innovación y articulación entre academia, gobiernos, empresas, organismos internacionales y sociedad civil.

2. El mundo que emerge: **megatendencias y nuevas demandas**

El contexto global ha estado marcado por cinco grandes transformaciones: la consolidación de la inteligencia artificial como tecnología de propósito general; la transición hacia economías sostenibles y bajas en carbono; la creciente fragmentación geopolítica y reconfiguración de cadenas globales de valor; la expansión de nuevas formas de gobernanza digital y multinivel; y la creciente demanda de aprendizaje permanente a lo largo de la vida. Estas tendencias han redefinido las competencias requeridas por los profesionales de las áreas de finanzas, gobierno y relaciones internacionales, dando paso a un nuevo modelo formativo que FIGRI ya está construyendo.

Lo que **FIGRI** proyecta construir

3. Aprendizaje para toda la vida y trayectorias personalizadas

Ante este panorama, FIGRI ha evolucionado desde una estructura basada principalmente en programas académicos hacia un ecosistema flexible de formación modular. Los estudiantes combinan credenciales, microcertificaciones y experiencias prácticas en campos emergentes como inteligencia artificial para políticas públicas, finanzas climáticas, gobernanza de datos, diplomacia científica, ciberseguridad internacional, análisis predictivo, prospectiva estratégica y gestión de transiciones sostenibles. Los límites entre colegio, pregrado, posgrado y



educación continua se han difuminado, permitiendo trayectorias personalizadas de aprendizaje durante toda la vida profesional.

4. El valor de lo humano en un mundo automatizado

La inteligencia artificial se ha convertido en un componente transversal de la formación, pero no ha reemplazado las capacidades humanas que históricamente han distinguido a FIGRI. Por el contrario, la Facultad ha reforzado la formación en pensamiento crítico, ética, liderazgo, negociación, análisis político, razonamiento estratégico y comprensión intercultural. En un mundo donde gran parte del conocimiento técnico puede ser automatizado, estas capacidades humanas se han convertido en la principal ventaja competitiva de sus egresados.

5. Investigación con impacto para los grandes desafíos del siglo XXI

En investigación, FIGRI ha fortalecido su posición como referente regional en el estudio de los grandes desafíos de transformación de América Latina. Sus grupos de investigación trabajan en temas como transición energética justa, innovación para el desarrollo sostenible, gobernanza territorial, resiliencia institucional, desigualdades, finanzas de impacto, cooperación internacional y adaptación al cambio climático. La investigación ya no se mide únicamente por publicaciones académicas, sino también por su capacidad para influir en políticas públicas, fortalecer capacidades institucionales y generar soluciones concretas para problemas complejos.

6. La interdisciplinariedad como ventaja estratégica

Gracias a su tradición interdisciplinaria, FIGRI ha logrado posicionarse como un laboratorio de soluciones para problemas que no pueden abordarse desde una sola disciplina. Equipos integrados por financieros, internacionalistas, expertos en gobierno, científicos de datos, juristas y especialistas ambientales colaboran en proyectos orientados a la transformación social y productiva de los territorios.

Lo que FIGRI pone al servicio del país y del mundo

7. Conectando Colombia con el mundo

La internacionalización ha adquirido una nueva dimensión. Más allá de la movilidad física, la Facultad participa en redes globales permanentes de investigación y enseñanza colaborativa. Estudiantes y profesores desarrollan proyectos conjuntos con universidades, centros de pensamiento, organismos multilaterales y gobiernos de distintos continentes. FIGRI busca consolidarse como un puente entre América Latina y otras regiones del mundo en temas relacionados con desarrollo sostenible, innovación, gobernanza y cooperación internacional.

8. Una organización inteligente, ágil y sostenible

En el ámbito organizacional, la Facultad opera bajo modelos ágiles y basados en datos. La toma de decisiones académicas y administrativas incorpora herramientas de inteligencia institucional que permiten anticipar tendencias, personalizar experiencias de apren-

dizaje y optimizar recursos. Sin embargo, la tecnología se encuentra subordinada a una visión humanista centrada en el desarrollo integral de las personas y en el impacto social del conocimiento.

9. Un espacio para construir consensos y orientar transformaciones

Uno de los rasgos más distintivos de FIGRI en 2036 es su capacidad para articular actores diversos alrededor de agendas estratégicas para el país y la región. La Facultad es reconocida como un espacio confiable para el diálogo entre sectores públicos, privados, académicos y sociales. Su contribución trasciende la formación profesional para convertirse en una institución que ayuda a imaginar y construir futuros más inclusivos, sostenibles y democráticos.

10. FIGRI a los 50 años: liderazgo, relevancia y proyección global

Así, cincuenta años después de su fundación, FIGRI mantendrá intacta la esencia que le permitió abrirse paso en el sistema de educación superior colombiano: la capacidad de comprender la complejidad del mundo mediante una visión interdisciplinaria y humanista. Sin embargo, esa esencia se expresa ahora en una escala mucho mayor. FIGRI ya no es únicamente una facultad que forma profesionales; es un nodo global de conocimiento, innovación e incidencia pública que contribuye activamente a la transformación de Colombia, América Latina y el mundo. Su quehacer impacta múltiples campos del conocimiento, conectando personas, instituciones e ideas para enfrentar los desafíos de una sociedad cada vez más compleja e interdependiente. ▶



1953



Universidad
Externado
de Colombia

FACULTAD DE FINANZAS, GOBIERNO
Y RELACIONES INTERNACIONALES - FIGRI

